

Estudio

LOS RETOS DE APROVECHAR EL DESARROLLO PARA PANAMÁ



Roger Durán
Rosemary Piper
Ninotshka Tam

Centro Nacional de Competitividad. Estudio: Los retos de aprovechar el desarrollo. 2020.

Las opiniones, análisis y conclusiones expresadas por los autores no necesariamente reflejan el punto de vista de la Junta de Síndicos ni el Directorio Ejecutivo del Centro Nacional de Competitividad (CNC).

Este documento puede reproducirse, descargarse o imprimirse libremente para fines no comerciales. Si se utiliza el contenido en algún documento, presentación u otro medio, deberá citarse la fuente.

El Centro Nacional de Competitividad (CNC) reconoce y agradece el apoyo del Ministerio de Economía y Finanzas para la realización de este trabajo.

Contenido

Introducción	4
Sección 1. Estado del desarrollo en Panamá	6
Visión general del país.....	7
Crecimiento económico, empleo e informalidad	7
Educación	10
Salud.....	11
Pobreza	12
Equidad	13
Ambiente.....	14
Corrupción.....	14
Los Índices Internacionales	15
Índice de Desarrollo Humano (IDH).....	15
Índice de Progreso Social (IPS)	17
Índice de Percepción de la Corrupción	19
Índice de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.....	21
Una mirada a nivel regional.....	22
Diagnóstico del desarrollo a nivel provincial	22
Análisis de los principales indicadores por provincia	25
Sección 2. Retos para el desarrollo	35
Principales desafíos	36
El impacto del COVID-19	38
Sección 3. Ruta conceptual para una estrategia de desarrollo post COVID-19	42
Análisis	43
Base Conceptual.....	44
Algunas líneas de acción.....	45
Bibliografía	49

Introducción

Cuando se trata el tema de desarrollo se tiende a confundir con crecimiento económico, y no son conceptos similares sino complementarios o incluyentes. En términos simples, el crecimiento económico es definido como la capacidad de una economía para producir cada vez más bienes y servicios, es decir, se mide la producción; mientras que el desarrollo económico puede definirse de forma integral como crecimiento desde tres puntos de vista: económico, social y medioambiental.

De acuerdo con las Naciones Unidas el concepto de desarrollo “ha cambiado con los años y en la actualidad los países han acordado que el desarrollo sostenible, que fomenta la prosperidad y las oportunidades económicas, un mayor bienestar social y la protección del medio ambiente, es el mejor camino por seguir para mejorar la vida de la población”.

Es por lo anterior que el desarrollo debe verse como la capacidad que tiene un país para que exista un proceso de transformación de la sociedad o un proceso de incrementos sucesivos en las condiciones de vida de todas las personas de un país.

Panamá es uno de los países latinoamericanos que ha mostrado mejores resultados en su Producto Interno Bruto (PIB), aunque con una clara desaceleración en los últimos años. Pero tiene pendiente ese derrame que debe llegar a la población a través del mejoramiento de su calidad de vida, como bien se señala en el documento de BIDeconomics Panamá: Desafíos para consolidar su desarrollo: *“A diferencia de la mayoría de las naciones latinoamericanas, Panamá ha sido capaz de alcanzar la categoría de país de altos ingresos, lo que indica el enorme valor de lo ya logrado, pero delante queda el reto de mantenerse en la misma. Pocos países en el mundo han recorrido con éxito esa transición en las últimas décadas. Lograrlo no debe interpretarse exclusivamente en términos de ingreso per cápita, sino que se trata, además, de incorporar al éxito de la economía panameña a población y territorios que hasta ahora han quedado rezagados.”*

El objetivo de este trabajo es identificar la posible ruta que debe seguir el país en función del reto que supone aprovechar el crecimiento, pero con un mayor y mejor desarrollo y además, con la gran limitante que presenta la pandemia ocasionada por el COVID-19. En una primera sección se analiza el desarrollo a través de la valoración del estado y evolución de indicadores seleccionados a nivel macro, así como también los resultados en los índices internacionales que permiten la comparación entre países. Luego se desagrega a nivel

provincial con un diagnóstico del desarrollo local (basado en Alexander, H.2014) y el análisis de los datos estadísticos relacionados los cuales, no solo dan información valiosa de las provincias, si no que permite relacionarlas con los datos nacionales, facilitando la definición de acciones específicas atendiendo sus diferencias.

En la sección dos se identifican y plantean los retos del país a la luz de los hallazgos de los análisis previos y de las implicaciones por el COVID-19 para, en la última sección, esbozar una ruta conceptual a partir de un ejercicio basado en la herramienta FODA realizado en función de los retos o desafíos identificados para, finalmente, proponer algunas líneas de acción.

Sección 1. Estado del desarrollo en Panamá

Con mucha frecuencia el término desarrollo se asocia directamente a la esencia económica del término que, desde esa mirada, constituye la capacidad que tienen los países de generar ingresos para crear riqueza a fin de mantener la prosperidad o bienestar económico y social de sus habitantes.

Pero, más allá del matiz económico, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, sitúa a las personas en el centro del desarrollo. De allí a que se hable de desarrollo humano. Para éstos, el desarrollo humano “es el proceso por el que una sociedad mejora las condiciones de vida de sus miembros a través de un incremento de los bienes con los que puede cubrir sus necesidades básicas y complementarias, y de la creación de un entorno social en el que respeten los derechos humanos de todos ellos”.

Panamá ha registrado grandes éxitos económicos en los últimos años logrando incluso posicionarse como uno de los países con mejor ingreso per cápita en América Latina, lo que definitivamente representa un avance. No obstante, las tasas de crecimiento y de ingresos tributarios han estado contrayéndose. Pero debe recordarse: crecimiento no es igual a desarrollo.

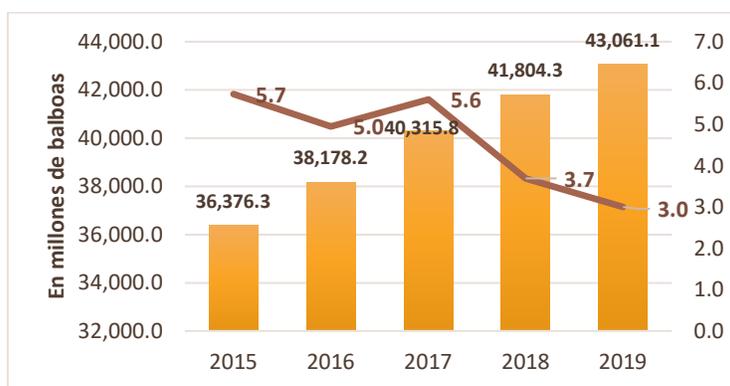
Visión general del país

La visión general del país se enmarcará en estado y evolución de los principales indicadores socioeconómicos nacionales que permitirá conocer y puntualizar aquellos aspectos donde están las necesidades más apremiantes que atender.

Crecimiento económico, empleo e informalidad

Panamá ha mostrado crecimiento en el Producto Interno Bruto (PIB) que alcanzó al 2019 los B/. 43 mil millones, unos B/6,684.8 millones más en comparación con los resultados del 2015. Sin embargo, el crecimiento del PIB ha estado marcado en los últimos años por una desaceleración económica donde, aunque el país sigue creciendo, lo ha hecho a menores tasas y para el año 2019 la tasa se ubicó en 3.0% (ver Gráfica 1).

Gráfica 1. PIB Constante y Variación Porcentual (años 2015-2019)



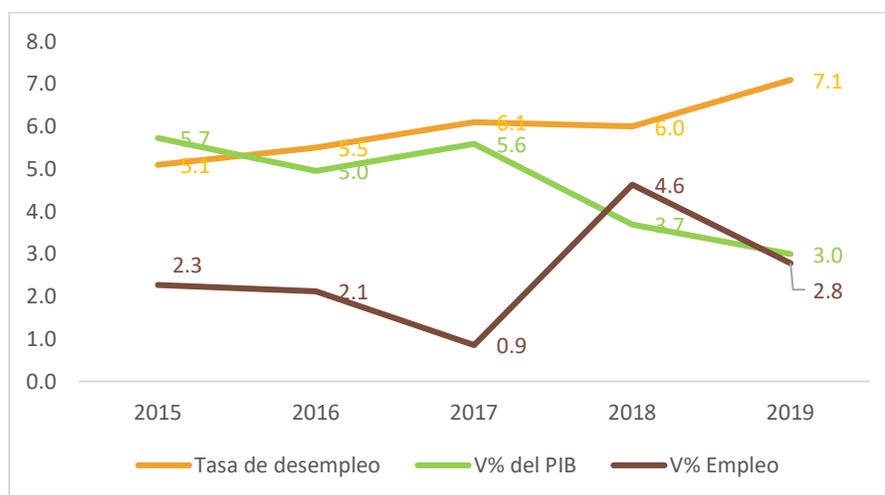
Fuente: elaboración propia con datos del INEC.

El crecimiento del PIB, específicamente analizando el 2019, fue motivado por el sector minero (incremento de la extracción de cobre) que creció en 45.4% en relación con el año anterior. Otras actividades mostraron un notable desempeño como la agricultura, ganadería, caza y silvicultura y el transporte, almacenamiento y comunicaciones con un incremento de 7.9% y 6.8% respectivamente. También se registra crecimiento, aunque en menor medida, en las actividades de suministro de electricidad y agua, construcción, comercio, por mencionar algunos. Mientras que actividades como pesca disminuyó en 25.1%, el sector manufacturero cayó en un 1.5%, y otras actividades comunitarias, sociales y personales de servicios (casinos, lotería y otros) cayó en 1.6%, así como hoteles y restaurantes que disminuyeron en 0.2%.

A pesar de contar con poco crecimiento al compararlo con el año 2018, las tres actividades económicas que representan el 48.2% en la composición del PIB (2019) son: el comercio; la construcción; y el transporte, almacenamiento y comunicaciones, destacando que esas actividades han mantenido su importancia para el país en los años aquí analizados (entre 47-48% en la composición del PIB).

El desarrollo económico ha incidido en el empleo, ya que ambos crecieron en el periodo analizado. Sin embargo, dicho comportamiento fue acompañado por un aumento en la tasa de desempleo. Lo anterior indica que la producción nacional no crece lo suficiente como para crear las plazas de empleo que necesita la población; también puede deberse al desarrollo de actividades poco intensivas en mano de obra. En cualquiera de los casos, al no lograr generar la cantidad de empleo esperado, no se producen los ingresos que mejorarían la calidad de vida de la población (ver Gráfica 2).

Gráfica 2. Variación Porcentual del PIB, Empleo y Tasa de Desempleo (años 2015-2019)

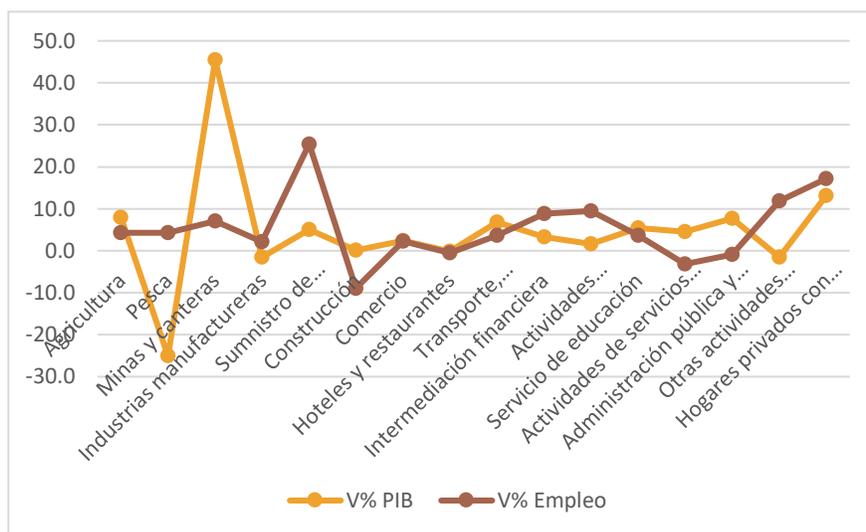


Fuente: elaboración propia con datos del INEC.

Al analizar el empleo al 2019, el mismo creció 2.8%, por encima del 2.3% del 2015 pero por debajo del resultado al 2018 que alcanzó 4.6%. Al homologar las actividades económicas utilizadas para el análisis del mercado laboral y las actividades que se detallan en el PIB, se observa que las que generaron más empleo fueron: suministro de electricidad, gas y agua con 25.4%; hogares privados con servicio doméstico 17.2% y otras actividades comunitarias, sociales y personales de servicios con 11.9%. Entre las actividades con decrecimiento en su cantidad de ocupados se tienen: construcción (-8.9%); actividades de servicios sociales y de salud privada y pública (-3.2%); administración pública y defensa (-0.9%) y hoteles y restaurantes (-0.6%). Se destaca que el desempeño del PIB en algunas actividades no se

refleja de igual forma en empleo, como es el caso de minas y canteras donde su PIB creció 45% mientras que el empleo creció en 7%; las actividades de servicios sociales y de salud incrementaron su participación en el PIB a 4.6%, pero decreció en su empleo con -3.2%, por mencionar algunos ejemplos (ver Gráfica 3).

Gráfica 3. Variación Porcentual del PIB y Empleo por Actividad Económica (año 2019)

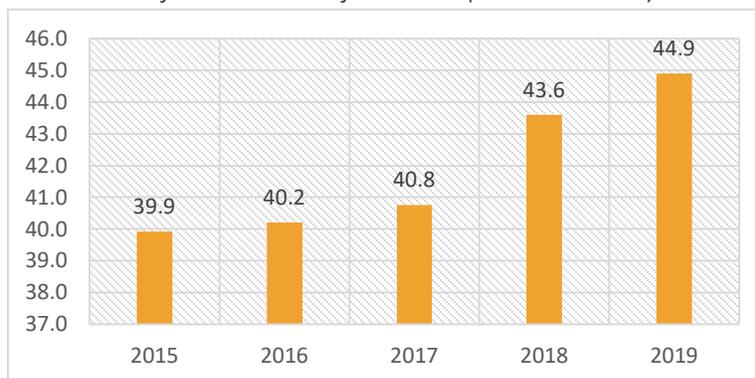


Fuente: elaboración propia con datos del INEC.

En cuanto a la participación del empleo por actividades económicas, las tres que cuentan con mayor cantidad de empleo al 2019 son: comercio (18.2%); construcción (9%) y transporte, almacenamiento y comunicaciones (9%), teniendo entonces una importancia tanto el empleo como para el PIB.

La informalidad o el empleo informal, presenta un aumento consistente en los últimos cinco años, pasando de 39.9% en el 2015 a 44.9% al 2019, es decir, un deterioro en 5 puntos porcentuales (véase Gráfica 4). Desde que la economía se empieza a desacelerar, se nota un aumento en esta variable, así como lo vimos con la tasa de desempleo, y esto es preocupante ya que el empleo informal produce condiciones de precariedad laboral donde se afecta el desempeño de los trabajadores ya que sufren: discontinuidad en el tiempo, inexistencia de contratos, falta de respeto al salario mínimo, aplicación de horarios muy amplios y la carencia de seguridad social, entre otros aspectos. Todos ellos afectan el desarrollo social y económico de las personas y también afecta la productividad.

Gráfica 4. Tasa de Informalidad (años 2015-2019)

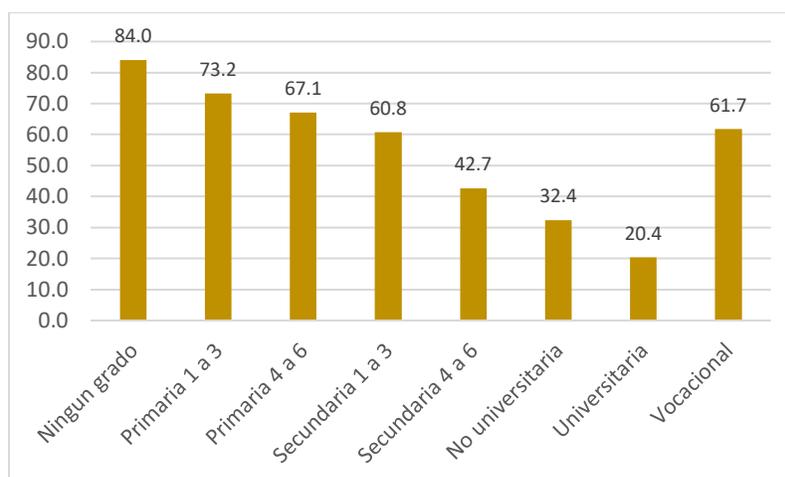


Fuente: elaboración propia con datos del INEC.

Educación

Otro aspecto importante para el desarrollo integral es la educación, según el Estudio Multidimensional de Panamá de la OCDE, volumen 1 (2018), las desigualdades en el mercado laboral comienzan en etapas tempranas, lo que sugiere que existe la imperante necesidad de mejorar el acceso de todos los panameños a una educación y competencias profesionales de calidad para que así puedan alcanzar empleos decentes. En el estudio ¿Cómo afecta la informalidad a la economía de Panamá? que realizó el CNC (2019), se destaca que “los informales se concentran en niveles educativos bajos”, el segmento que no cuenta con ningún grado de educación es en donde existe mayor informalidad mostrando el nivel más alto de informalidad con el 84%; seguido de los que cuentan con primaria con el 68%; los que tienen secundaria el 48.2% y los universitarios con el 20.4%. Mostrando que a mayor nivel educativo es menor la informalidad (ver Gráfica 5).

Gráfica 5. Tasa de Informalidad por Nivel Educativo (año 2018)



Fuente: Estudio ¿Cómo afecta la informalidad a la economía de Panamá?, CNC, 2019.

En cuanto al promedio de escolaridad que indica los años que estudia la población en el sistema educativo, en Panamá en promedio (2015-2019) la población cuenta con 11.3 años de escolaridad. No obstante, en el estudio de Banco Mundial sobre el Capital Humano, se indica que el promedio de escolaridad ajustado a resultados en Panamá es de 7.2 años, lo que se traduce en 4 años que no están aprovechando para mejorar el conocimiento. El sistema educativo debe ser más eficiente para evitar perder 4 años de tiempo y dinero que no están incidiendo positivamente en la calidad de la educación.

Los resultados del último informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes o Informe PISA (Programme for International Student Assessment, por sus siglas en inglés) del año 2019, elaborado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) que mide el rendimiento académico de los alumnos en matemáticas, lectura y ciencias no son alentadores. En él, Panamá obtuvo en matemáticas 353 puntos cuando el promedio de la OCDE fue 489; en lectura 377 puntos y el promedio de la OCDE fue de 487 y por último, ciencia donde el país logró 365 puntos frente a los 489 del promedio de la OCDE.

En cuanto al gasto social como medida de fomento y promoción de bienestar social, al 2017 (último dato disponibles) en lo relativo a la educación, como porcentaje del PIB, alcanza 3.3%. El porcentaje del gasto en educación se encuentra por debajo del 4% que es el promedio para la región de Latinoamérica¹.

Salud

Los indicadores de salud nos muestran la capacidad del sistema a través de la disponibilidad de profesionales de la salud entre ellos médicos y enfermeras. En Panamá al 2019, se registraban 609 habitantes por médico y 610 personas por enfermera, cantidades que han disminuido al compararlas con el año 2015 (-27 habitantes por médico y -104 personas por enfermera). Esto indica que se ha mejorado la relación habitantes/médicos y habitantes/enfermera, pero se requiere hacer un mayor esfuerzo ya que el promedio de América Latina y el Caribe (ALC) es de 500 habitantes por médico y 357 personas por enfermera². Más aun cuando teniendo buen desempeño económico, se sigue

¹ Los datos de gasto social en educación se obtuvieron del Observatorio Social de la CEPAL.

<https://observatoriosocial.cepal.org/inversion/es>

² Panorama de la Salud, 2020, OCDE. Datos al año 2017.

incrementando la tasa de mortalidad infantil (por mil habitantes) que ha pasado de 12.3% en el 2015 a 14.2% en el 2018, cifra muy cercana al promedio de ALC que alcanza el 15.1%³.

Un componente clave del capital humano son las personas sanas y bien alimentadas a lo largo de su vida, pero muchos niños y niñas no tienen acceso a los alimentos que necesita para mantener una dieta equilibrada. Panamá refleja un retraso de desarrollo en niños menores de 5 años de 19% que representa una reducción significativa al compararlo con el 23% del 2003, no obstante, aún está por encima del promedio de Lac (2018) que es de 12.7%.

La tasa de mortalidad materna, es decir el número de mujeres que fallecen por complicaciones del embarazo y parto por cien mil nacimientos vivos, ha bajado 7.2 puntos entre 2015 (52.7) y 2018 (45.5), constituyendo un avance para el país pues es inferior al compararlo con el promedio de ALC que es de 83⁴ por cada cien mil nacimientos vivos. Sin embargo, las estimaciones muestran que Chile y Uruguay tienen tasas inferiores a 17, mientras que Haití tiene una tasa de mortalidad materna de 480, seguido de Guyana y Bolivia con 169 y 155, respectivamente.

En cuanto a la tasa de prevalencia de VIH en personas entre 15 y 49 años de edad, para el 2016 era de 0.7⁵ y para 2018⁶ es de 0.9, mostrando un incremento. Al compararlos con ALC (0.8), Panamá se encuentra por encima del promedio para la región.

Refiriéndose nuevamente al gasto social como medida de fomento y promoción de bienestar social, al 2017 (último dato disponibles) en lo relativo a la salud, como porcentaje del PIB, es de 1.7%, cuando el promedio regional es de 2.2%.

Pobreza

Por otro lado, el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), señala el nivel de pobreza considerando las carencias de la población en educación, trabajo, salud, ambiente. Al 2018 (último informe publicado), el IPM mejoró 0.003 puntos pasando de 0.083 en el 2017 a

³ Panorama de la Salud, 2020, OCDE. Datos al año 2017.

⁴ Idem. Datos al año 2017

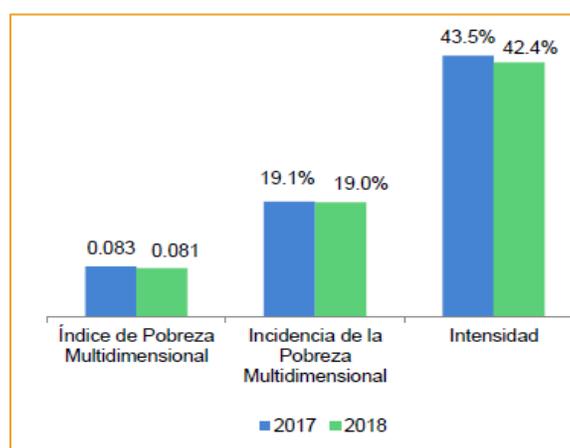
⁵ Hacia la Salud Universal de Panamá, 2018, Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud.

⁶ Panorama de la Salud, 2020, OCDE. Datos 2018 o año más cercano.

0.081 en el 2018 que significa que, los pobres multidimensionales experimentan el 8.1% del total de posibles carencias que la sociedad podría llegar a sufrir y vivienda.

En cuanto a la proporción de personas en situación de pobreza multidimensional (incidencia) alcanzó el 19.0%, una disminución de 0.1% en comparación con el periodo anterior. Esto representa que existen 789,181 personas en pobreza multidimensional, o, dicho de otra forma, equivale a 137,573 hogares pobres. En cuanto a las carencias, las personas enfrentaron una menor cantidad promedio de carencias (intensidad), al pasar de 43.5% a 42.4%. Se evidencia a través de este índice una leve mejora en la pobreza multidimensional.

Ilustración 1 índice de Pobreza Multidimensional (años 2017-2018)



Fuente: IPM 2018

Equidad

Por su parte, la desigualdad medida a través del coeficiente de GINI el cual indica hasta qué punto la distribución del ingreso entre individuos u hogares dentro de una economía se aleja de una distribución perfectamente equitativa, considerando el 0 como la equidad perfecta y 100 inequidad perfecta. En este índice Panamá al 2018 logró 49.2 mostrando una mejoría al contrastarlo con el 50.5 que se tenía al 2015. Sin embargo, aun el país está distante al 0 a pesar de contar con un buen desempeño económico.

Aunado a lo anterior, al comparar el resultado de Panamá con el promedio de América Latina (46⁷) el país muestra mayor desigualdad. Países como Chile tienen un índice de Gini

⁷ La desigualdad de Panamá. 2019 (con datos 2017).

de 44.4, Costa Rica 48, por mencionar algunos países cercanos a Panamá en materia de competitividad, y que se encuentran en mejor posición en lo relacionado a la desigualdad de ingresos.

Una sociedad desigual se asocia con una sociedad con poco bienestar económico y con un deficiente estado de bienestar. Es por ello importante mejorar la distribución del ingreso en el país.

Ambiente

Por otro lado, en materia ambiental, la matriz energética al 2018, que es la proporción de la oferta de energía de los recursos renovables, llega al 24.8%, 0.9 puntos porcentuales más en comparación al 2015, donde el 68.8% es hidroenergía. Las energías renovables son una solución que frena la degradación ambiental ya que no emiten gases de efecto invernadero y combate el cambio climático.

En Panamá, la superficie reforestada al año 2019 es de 1,265.8 hectáreas, 698.8 más que lo reportado en el 2015. Los bosques son un elemento clave para la absorción de dióxido de carbono y reducir así las emisiones perjudiciales para el medio ambiente por lo que se deben redoblar los esfuerzos para la protección de los bosques y para una reforestación continua que permita mitigar los efectos del cambio climático

Por último, el Índice de Desempeño Ambiental (EPI) es un indicador que permite cuantificar el desempeño ambiental de las políticas de un país. El último informe del EPI (2018) muestra que Panamá tiene un deterioro en su desempeño en este tema, ya que alcanzó el puesto 56 perdiendo 5 posiciones al compararlo con el EPI 2016 (#51). Además, el país se ubica en la sexta posición de la región latinoamericana por debajo de Costa Rica y Colombia.

Corrupción

La corrupción tiene diversas definiciones, la utilizada por la CAF Banco de América Latina, en su publicación sobre la Integridad de las Políticas Públicas, la define como *“el abuso de la función pública para obtener beneficios privados. Aquí, la expresión función pública no quiere enfatizar la identidad de las partes involucradas, sino la naturaleza del acto.”* Este concepto se refiere a la interacción de la parte gubernamental, así como la privada o sociedad civil.

La corrupción es un obstáculo directo para el desarrollo socioeconómico de los países y produce también, desconfianza de las personas en el Estado. Esto lo respalda el estudio de Latinobarómetro 2018, donde Panamá marco porcentajes bajos en la confianza que se tiene en el gobierno (16%), el poder judicial (21%), y en el parlamento (26%).

La corrupción es un elemento que afecta negativamente la competitividad, debilitando la inversión, destruyendo la institucionalidad (pieza fundamental para que se determinen y respeten las reglas del juego en las que se desarrollan las sociedades) y menguando la productividad del país.

Al concluir esta sección sobre la visión general del país, se observa que todos los indicadores antes descritos, muestran aspectos que se deben considerar para aumentar el desarrollo en el país. El documento de BIDeconomics Panamá, indica que “tras el notable éxito económico conseguido en los últimos años, Panamá se enfrenta al gran reto de consolidar su desarrollo”. Además, recomienda que el país debe enfrentar los desafíos existentes en materia de competitividad, educación, calidad institucional, cohesión social, recursos hidrológicos, corrupción y el cambio climático.

Resalta también ese informe, que estos desafíos se complementan entre sí, ya que un “buen sistema educativo es fundamental para lograr una mayor cohesión social, ya que hace posible que los ciudadanos de menores ingresos puedan mejorar su situación accediendo a puestos de trabajo mejor remunerado, y mejorar la competitividad. Además, una ciudadanía con mayor nivel educativo tiende a favorecer el desarrollo de mejores instituciones.”

Los Índices Internacionales

Los índices preparados por organismos internacionales constituyen herramientas para una evaluación comparativa del desempeño de los países en diversas áreas. A continuación, se analizarán algunos de los considerados directamente relacionados a los retos de desarrollo: el Índice de Desarrollo Humano, el Índice de Progreso Social, el Índice de Percepción de la Corrupción y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Índice de Desarrollo Humano (IDH)

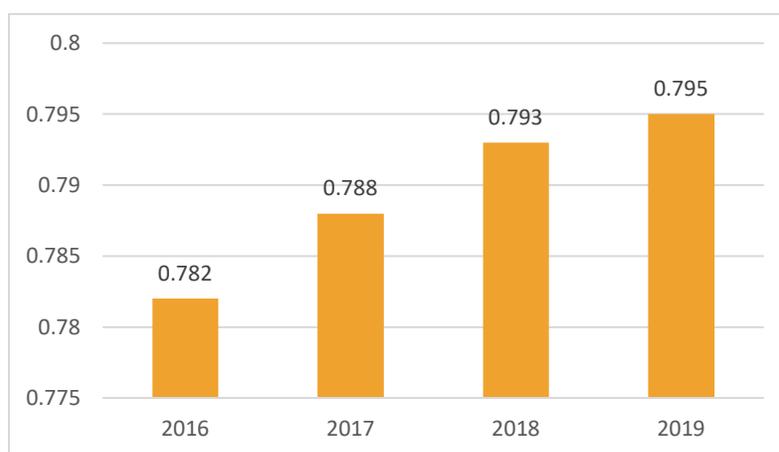
El IDH es una medición realizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Este índice se basa en el principio de que “el desarrollo nacional debe medirse no solo por el ingreso per cápita, como había sido la práctica durante mucho tiempo, sino

también por los logros en materia de salud y educación. La clasificación de los países por su valor del IDH transformó el discurso del desarrollo y destronó el ingreso per cápita como el único indicador del progreso realizado en materia de desarrollo”⁸.

Es un índice compuesto que se centra en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: la capacidad de tener una vida larga y saludable, que se mide por la esperanza de vida al nacer; la capacidad de adquirir conocimientos, que se mide por los años promedio de escolaridad y los años esperados de escolaridad; y la capacidad de lograr un nivel de vida digno, que se mide por el ingreso nacional bruto per cápita. Además, incorpora cuatro índices compuestos: el IDH ajustado por la Desigualdad descuenta el IDH en función de la magnitud de la desigualdad, el Índice de Desarrollo de Género compara los valores del IDH para mujeres y hombres, el Índice de Desigualdad de Género hace hincapié en el empoderamiento de las mujeres y el Índice de Pobreza Multidimensional mide las dimensiones de la pobreza no referidas a los ingresos.

En el IDH, el país ha obtenido mejores puntajes al considerar el periodo 2016-2019, logrando 0.795 puntos, situándose en la categoría de desarrollo humano alto al posicionarse en el escaño 67 en la medición de 189 países. La puntuación al 2019, es superior al promedio de 0.750 de los países del grupo de desarrollo humano alto y es superior al promedio de los países de Latinoamérica y el Caribe (0.759).

Gráfica 6. Índice de Desarrollo Humano-Puntajes de Panamá (años 2016-2019)



Fuente: elaboración propia con datos del PNUD. http://hdr.undp.org/sites/all/themes/hdr_theme/country-notes/es/PAN.pdf

⁸ Índices e indicadores de desarrollo humano, PNUD, 2018, pág. 1

Ante los resultados positivos del IDH, es obligante resaltar uno de los índices compuestos del IDH: el IDH ajustado a la desigualdad. El IDH mide de forma general los logros básicos de un país y enmascara la desigualdad de la distribución del desarrollo humano entre la población a escala nacional. Es por ello importante analizar el IDH ajustado por la desigualdad, el cual descuenta la desigualdad, causando una “pérdida” de desarrollo humano. A medida que aumenta la desigualdad en un país, también crece la pérdida de desarrollo humano. En este índice Panamá, cae a 0.626 puntos, con una pérdida de 21.2%, cuando el promedio de los países con IDH más alto es de 17.9%.

Este índice provee información valiosa sobre el desarrollo y deja una vez más, el tema pendiente sobre desigualdad. La mala distribución de los recursos entre la población profundiza las brechas de pobreza, educación y vida digna a la que todas las personas tienen derecho.

Índice de Progreso Social (IPS)

El IPS es una iniciativa del Social Progress Imperative, preparado junto a sus socios estratégicos como la Fundación Avina, Fundación Skoll, Fundación Rockefeller, Compartamos Banco, Cisco, Deloitte, entre otros. El IPS busca generar una valoración del desempeño social de los países analizados, más allá del Producto Interno Bruto (PIB), sino que incorpora la evaluación de datos sociales y ambientales como parte integral del mismo. El índice se basa en los resultados sociales y ambientales incluidos en tres dimensiones con sus componentes correspondientes: Necesidades básicas, Fundamentos del bienestar y Oportunidades. El IPS está estructurado en 12 componentes (Nutrición y Cuidados Médicos Básicos, Agua y Saneamiento, Vivienda, Seguridad Personal, Acceso a Conocimientos Básicos, Acceso a Información y Comunicaciones, Salud y Bienestar, Sostenibilidad del Ecosistema, Derechos Personales, Libertad Personal y de Elección, Tolerancia e Inclusión, y Acceso a Educación Superior) y 51 indicadores que proveen un puntaje y una clasificación total por país. Tiene una escala de 0 a 100 puntos, en la que a mayor puntaje mayor *Progreso Social*.

Panamá ha logrado mejorar en su progreso social, obteniendo 76.55 en puntaje para el año 2020 un avance significativo si se compara con el 2015 cuando era de 71.04. El país, con dicho puntaje, alcanzó la posición 49 entre 163 países, a pesar de mejorar en puntaje Panamá perdió 2 posiciones en relación al año anterior.

Gráfica 7. Índice de Progreso Social-Puntaje Panamá (años 2015-2020)



Fuente: elaboración propia con datos del Social Progress Imperative.

En cuanto a las dimensiones analizadas, el mayor puntaje se obtuvo en Necesidades básicas con 86.00 principalmente⁹ por el componente de vivienda (95.14) y nutrición y cuidados médicos básicos (90.48). En los Fundamentos del bienestar se contabilizan 79.83 puntos, gracias al aporte de áreas como sostenibilidad del ecosistema (90.06) y acceso a conocimientos básicos (81.13). En cuanto a las Oportunidades, se registran 63.82, el puntaje más bajo de las tres dimensiones en donde el mejor componente fue los derechos personales (87.14). Al comparar los resultados 2020 vs 2015, se puede observar mejoras en casi todos los elementos evaluados, con excepción de derechos personales.

Tabla 1. Resultados del IPS por dimensión y componentes (años 2015 y 2020)

IPS	2015	2020	Diferencia
Necesidades Humanas Básica	81.69	2020.00	1938.31
Nutrición y cuidados medicos básico	87.05	90.48	3.43
Agua y saneamiento	86.73	87.86	1.13
Vivienda	85.72	95.14	9.42
Seguridad Personal	67.28	70.52	3.24

⁹ Se consideraron como los principales elementos dentro de cada dimensión, los puntajes mayores a 80.

IPS	2015	2020	Diferencia
Fundamentos de Bienestar	75.44	79.83	4.39
Acceso a conocimientos básicos	80.01	81.13	1.12
Acceso a información y comunicaciones	66.93	70.88	3.95
Salud y bienestar	73.93	77.24	3.31
Calidad Medioambiental	80.91	90.06	9.15
Oportunidades	55.99	63.82	7.83
Derechos personales	88.79	87.14	-1.65
Libertad personal y de elección	59.43	61.20	1.77
Tolerancia e inclusión	49.28	49.76	0.48
Acceso a educación superior	26.46	57.19	30.73

Fuente: elaboración propia con datos del Social Progress Imperative.

Sin embargo, al comparar los resultados en las posiciones en el ranking internacional se obtienen posiciones rezagados, como el caso de necesidades básicas donde a pesar que se obtuvo como país el puntaje más alto en la evaluación, se alcanzó la posición #63 del ranking, lo que muestra que, aunque avancemos en puntajes hay países que están aplicando cambios y mejoras con mayor rapidez y efectividad. En los Fundamentos del bienestar y en Oportunidades, el país se ubicó en el puesto #50 y #55 respectivamente, lo que indica que los países no han realizado muchos avances en esas áreas por lo que a pesar de no contar con altos puntajes se tienen posiciones aceptables.

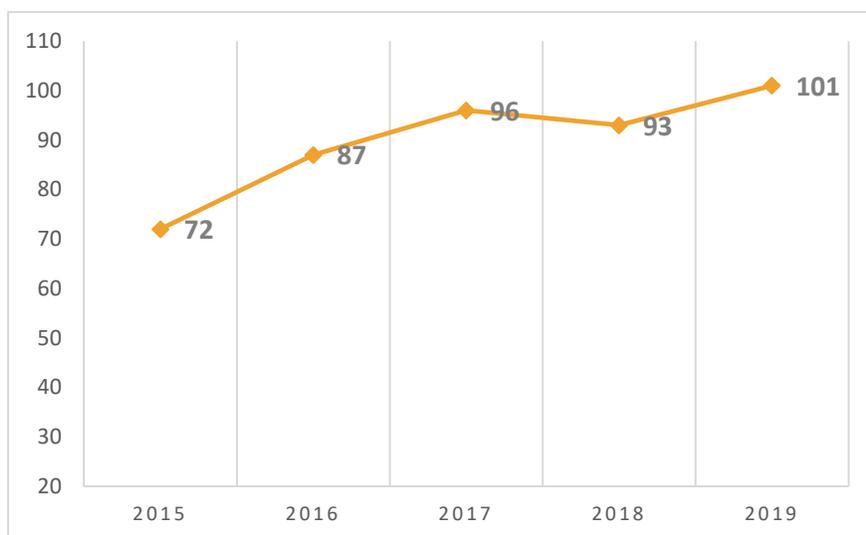
Las Necesidades Humanas Básicas, obtuvo la posición más rezagada entre las tres dimensiones evaluadas, en ella se analizan indicadores sobre nutrición, cuidados médicos básicos, seguridad personal, agua y sanidad. Este índice brinda datos relevantes que deben ser atendidos para que el resultado económico redunde en el bienestar directo de la población en los aspectos antes evaluados.

Índice de Percepción de la Corrupción

En la evaluación 2019 del Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional, ofrece una medición de los niveles percibidos de corrupción de los países.

Panamá obtuvo la posición 101 de 198 economías (36 puntos de 100, donde 0 indica altos niveles de corrupción y 100 bajos niveles de corrupción), retrocediendo 27 posiciones en relación con el año 2015 (#72). Esto refleja que la corrupción sigue calando en el país, debilitando la institucionalidad y afectando el desempeño de las políticas públicas.

Gráfica 8. Índice de Percepción de la Corrupción - Posición Panamá (años 2015-2019)



Fuente: Transparencia Internacional

Las políticas públicas tienen un objetivo: el generar condiciones propicias que mejoren la calidad de vida de la población, es decir, apunta a generar bienestar económico y social. Es allí donde entra en juego no solo el diseño e implementación de las políticas sino también la correcta asignación de recursos financieros para impactar realmente a la población con empleo, educación, salud entre otros aspectos, que mejorarían sustancialmente la vida de los panameños. La corrupción se presenta como un gran obstáculo para ese fin, y se convierte en una limitante del desarrollo social.

El “Reporte de Economía y Desarrollo (RED) 2019 de la CAF cita que un documento reciente, el Fondo Monetario Internacional (FMI) presenta un cálculo de entre 1.5 - 2 billones de dólares que se pierden anualmente en sobornos, cifra que se aproxima según el FMI, al 2% del Producto Interno Bruto mundial. Las cifras citadas son realmente sorprendentes y afectan de forma negativa el objetivo principal del Estado: generar bienestar a su población con desarrollo socioeconómico.

Índice de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

En el 2015, se adoptaron los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) que son un conjunto de objetivos globales para eliminar la pobreza, conservar el planeta y asegurar la prosperidad a través de una agenda de desarrollo cuyas metas deben alcanzarse al 2030. Esta es una iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que busca el compromiso de los países en aplicar medidas para promover la prosperidad y a la vez salvaguardar al medio ambiente, reconociendo el vínculo directo entre crecimiento económico y desarrollo social.

Los ODS se componen de 17 objetivos, que configuran el marco en el cual los países podrán dirigir sus esfuerzos a poner fin a la pobreza en todas sus formas, reducir la desigualdad y luchar contra el cambio climático. Estos son: fin de la pobreza; hambre 0; salud y bienestar; educación de calidad; igualdad de género; agua limpia y saneamiento; energía asequible y no contaminante; trabajo decente y crecimiento económico; industria, innovación e infraestructura; reducción de las desigualdades; ciudades y comunidades sostenibles; producción y consumo responsable; acción por el clima, vida submarina; vida de ecosistemas terrestres; paz, justicia e instituciones sólidas, y alianzas para lograr los objetivos.

El avance de Panamá es abordado en el Informe de Desarrollo Sostenible (Índice de los ODS), que es una evaluación global del progreso de los países hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En ese índice al 2020 (SDG Index), el país ocupó la posición 81 de 166 países, mejorando 9 escaños en relación con el periodo anterior.

Los resultados muestran una tendencia positiva (ver Ilustración 2) en los objetivos: reducción de la pobreza, agua limpia y saneamiento; garantizar el acceso a energía asequible, confiable, sostenible y moderna para todos; y en hacer que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. Mientras que en la acción contra el cambio climático muestra un “estancamiento”.

Por otro lado, mostraron retrocesos los objetivos de: garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa y promover oportunidades de aprendizaje y en la promoción del uso sostenible de los ecosistemas terrestres y detener la pérdida de biodiversidad.

Con mejoras moderadas se encuentran los objetivos de hambre 0, salud y bienestar, igualdad de género, trabajo decente y crecimiento económico, industria, innovación e infraestructura y vida submarina. En lo relacionado a la reducción de desigualdades, producción y consumo responsable y alianzas para lograr los objetivos, no se cuenta con información disponible.

Ilustración 2. Tendencias de los ODS-Panamá



Fuente: Informe de Desarrollo Sostenible 2020, <https://dashboards.sdgindex.org/>

Basados en los resultados obtenidos, el esfuerzo de Panamá debe redoblar para seguir avanzando y lograr las metas de los ODS, más aún ante el desafío que representa el COVID-19, el cual hará retroceder en algunos aspectos. Sin embargo, existe la oportunidad de orientar las políticas públicas hacia la recuperación inmediata posterior a la crisis y para enmarcar estrategias que permitan tener sociedades resilientes y sostenibles.

Una mirada a nivel regional

Un análisis basado en elementos de un ejercicio anteriormente realizado (Alexander Héctor, Más allá de la Región Interoceánica: un análisis regional para la formulación de políticas públicas, CNC-BID, 2014) permite ser más específicos en cuanto a dónde – geográficamente - se requieren acciones. Este análisis se complementa con la presentación del estado comparativo por provincia de indicadores seleccionados.

Diagnóstico del desarrollo a nivel provincial

Un primer acercamiento al estado del desarrollo a nivel de las provincias se puede obtener del análisis de elementos demográficos, sociales, económicos, de infraestructura y capacidades humanas (Alexander, H., 2014). Consideraciones como: el crecimiento de la población; viviendas con piso de tierra; viviendas sin agua potables; viviendas sin luz eléctrica; analfabetismo; años promedio de estudio y porcentaje de ocupados en el sector agropecuario son los factores que se han considerado para el análisis y clasificación de acuerdo con el criterio establecido en la tabla a continuación:

Tabla 2. Criterios de evaluación para el diagnóstico del desarrollo por provincia

Característica	Peor 1	2	3	4	Mejor 5
Crecimiento de la población 2010-2020	Negativo	0%-7%	7.1%-14%	14.1%-27%	27%
Vivienda con piso de tierra en 2019	23%	16.1%-23%	11.1%-16%	7.1%-11%	<7%
Vivienda sin agua potable en 2019	18%	12.1%-18%	8.1%-12%	4.1%-8%	<4%
Vivienda sin luz eléctrica en 2019	25%	17.1%-25%	10.1%-17%	5.1%-10%	<5%
Analfabetismo en 2019	12.50%	9.5%-12.5%	7.6%-9.5%	4.1%-7.5%	<4%
Promedio de estudio 2019	< 5 años	5 a 5.9 años	6 a 6.9 años	7 a 7.9 años	8 años
Porcentaje ocupados en sector agropecuario 2019	50%	30.1% a 50%	20.1% a 30%	10.1% a 20%	<10%

Fuente: Alexander, H. Más allá de la Región Interoceánica: un análisis regional para la formulación de políticas públicas CNC-BID

Las valoraciones establecidas se desprenden de la información oficial disponible a nivel provincial en cuanto a las variables demográficas, sociales, capacidades humanas y en infraestructuras.

Es una realidad que las capacidades humanas, el acceso a los servicios básicos y de infraestructura, las condiciones en las que se vive y el funcionamiento de los mercados, son determinantes del nivel de productividad de una persona y de una sociedad. Por ello, para generar un mecanismo que permite determinar las debilidades y/o fortalezas en algunos de los factores que se consideran muy importantes, se procedió a valorar los resultados que arrojan las variables analizadas entre uno (1) a cinco (5); o de peor a mejor situación. Este mecanismo facilita establecer fortalezas y debilidades o la situación al analizar las variables.

Con lo anterior como marco referencial, en cuanto el crecimiento de la población, las provincias de Bocas del Toro y Panamá se encuentran en una buena posición. Las provincias de Chiriquí, Herrera y Veraguas en una situación intermedia mientras que Los Santos tiene la más baja calificación obtuvo en este criterio: posiblemente dicha población está migrando a otras provincias o su tasa de natalidad es baja, teniendo un riesgo de falta de relevo generacional o tenga una población envejecida.

En cuanto a los criterios de la calidad de vida de la población tenemos: Vivienda con piso de tierra, Sin agua potable y Sin electricidad. En el criterio de Viviendas con piso de tierra, la mayoría de las provincias están camino de o tienen una buena situación al obtener puntuaciones de 4 o 5, excepto en las provincias de Veraguas donde los temas de Viviendas con piso de tierra, sin agua potable o electricidad requieren de atención. Darién en materia de Vivienda sin agua potable es preocupante ya que alcanzó solo un nivel de 2 en la valoración y en Colón también requiere atención al totalizar 3.

Sobre estos temas habría que recalcar que el agua potable es un recurso sumamente importante para la supervivencia, la salud y el bienestar de la población, ya que si no contamos con una población saludable no podremos tener una población productiva. En cuanto a la Vivienda con luz eléctrica ofrece una mejor condición de vida para las personas que la habitan. Además, el suministro eléctrico es fundamental para la era digital y más aún ante la situación de pandemia por el COVID-19, que ha obligado a la población a cambiar el modo en que interactúa en muchos ámbitos como es la educación, trabajo (teletrabajo), y socializar, que sin ella es imposible y afecta en mayor escala a las poblaciones vulnerables, profundizando la brecha de la desigualdad.

El Analfabetismo muestra un nivel no favorable (3) en la provincia del Darién; en las provincias de Bocas del Toro y Veraguas lograron la puntuación 4 que indica una condición próxima a la mejor o una población mayormente alfabetizada.

En cuanto a los años de escolaridad en todas las provincias muestran muy buenos puntajes, es por ello que se tiene que mantener y seguir aumentando en toda la población. Sin embargo, no se debe descuidar la calidad de educación, ya que en pruebas internacionales como PISA los resultados no son tan buenos.

Es importante mejorar estos factores, porque, la Teoría del Capital Humano y Alfabetización, como se sintetiza en el estudio “Impacto Social y Económico del Analfabetismo: Un Modelo de Análisis y Estudio Piloto” de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) plantea que, en las últimas décadas, el conocimiento se ha convertido en el elemento central del nuevo paradigma productivo y la educación en un factor fundamental para la modernización de los sistemas productivos y el comportamiento económico de los individuos. La teoría del capital humano parte de la hipótesis de que la educación es una inversión que produce ingresos en el futuro. Así, las diferencias en la productividad derivadas de la mayor educación se verían reflejadas en los diferenciales de salarios.

Un país, como se ha demostrado en multiplicidad de estudios y ocasiones, que invierte y enfoca sus recursos en el mejoramiento de la educación, tiende a mejorar proporcionalmente sus índices de productividad, por lo que el mejoramiento del capital humano aumentando en cantidad y calidad los años de estudios, es fundamental para obtener una transformación productiva, basada en la gestión del conocimiento y su articulación a las potencialidades de los sectores productivos.

Por último, en el porcentaje de los Ocupados en el sector agropecuario, hubo muchas diferencias en las puntuaciones entre las provincias. Este criterio les da mayor puntaje a las provincias con menor porcentaje de ocupados en el sector agropecuario y un menor puntaje a las provincias con más ocupados en este sector. Ello debido a que, en los países menos desarrollados, la porción correspondiente a la población económicamente activa en la agricultura es alrededor del 60% y las personas que trabajan en la agricultura suelen tener ingresos más bajos, lo que guarda coherencia con el hecho de que la pobreza se concentre en las zonas rurales. En el caso contrario, en los países desarrollados, la población económicamente activa que se ocupa en el sector agropecuario está entre un 2% y 5%, son más productivos e innovadores en el sector y por ende, la población obtiene mejores ingresos.

El análisis comparativo por provincia de las diferentes características diagnosticadas se presenta en la siguiente tabla.

Tabla 3. Resultados de la evaluación diagnóstica del desarrollo por provincia

Provincia	Crecimiento de la población	Piso de tierra	Sin agua potable	Sin electricidad	Analfabetismo	Años promedio estudio	% ocupado en sector agropecuario
Total	4	5	4	5	5	5	4
Bocas del Toro	5	5	4	4	4	5	2
Coclé	4	5	5	4	5	5	3
Colón	4	5	3	5	5	5	5
Chiriquí	3	5	4	5	5	5	4
Darién	4	4	2	4	3	5	1
Herrera	3	5	5	5	5	5	3
Los Santos	2	5	5	5	5	5	3
Panamá	5	5	5	5	5	5	5
Veraguas	3	3	3	3	4	5	2

Fuente: Elaboración propia con datos del INEC.

Análisis de los principales indicadores por provincia

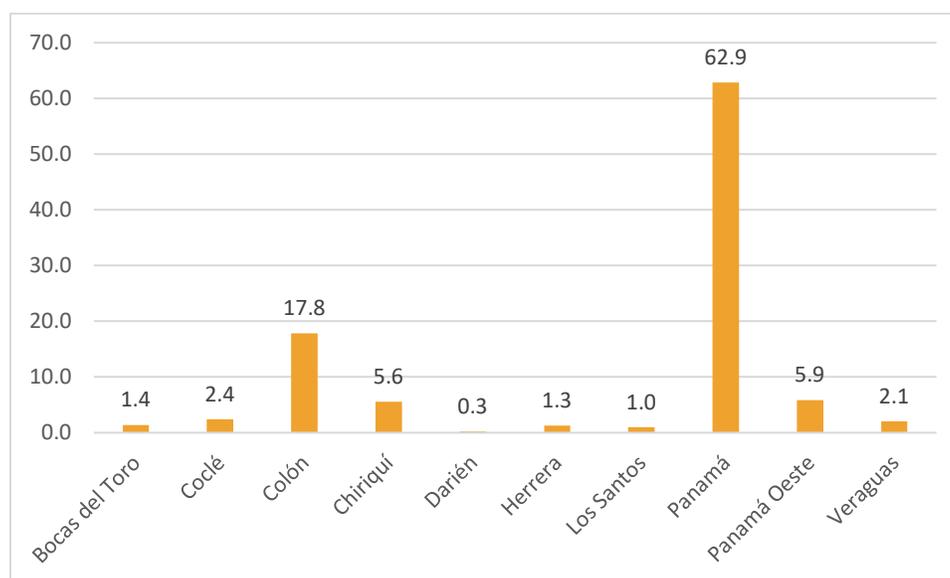
La región interoceánica (provincias de Panamá, Panamá Oeste y Colón) representa alrededor del 85% de la economía nacional y abarca el 50% de la población mientras que el resto del país (Bocas del Toro, Coclé, Chiriquí, Darién, Herrera, Los Santos y Veraguas¹⁰) que

¹⁰ La provincia de Colón incluye la Comarca Kuna Yala, la provincia de Chiriquí incluye la Comarca Ngäbe Buglé, y la provincia de Darién incluye la Comarca Emberá

representa el 15% de la economía sostiene al 50% de la población restante. Esto nos indica que la producción agregada se concentra en la ciudad capital o región interoceánica. Sin embargo, Panamá es un país relativamente pequeño que pudiera aprovechar mejor las ventajas de cada provincia y tener una mejor distribución de la población, que se traduciría y mejor equidad sin sobrecargar una región.

Al desagregar el Producto Interno Bruto (PIB) por provincia tenemos que en la provincia de Panamá, donde se ubica la capital, se concentra la mayoría de la actividad económica ya que registra un 62.9% de participación, seguido de Colón con el 17.8% y Panamá Oeste con el 5.9% siendo las tres que más peso tienen en la economía y que están ubicadas en la región interoceánica o área canalera, lo que recalca la importancia que tiene el Canal y el conglomerado. Las provincias que menos contribución tienen en la economía son Darién con el 0.3%, seguido de Los Santos con el 1% y Herrera con el 1.3%, como se muestra en la Gráfica 9.

Gráfica 9. Composición porcentual del PIB por provincia (año 2018)

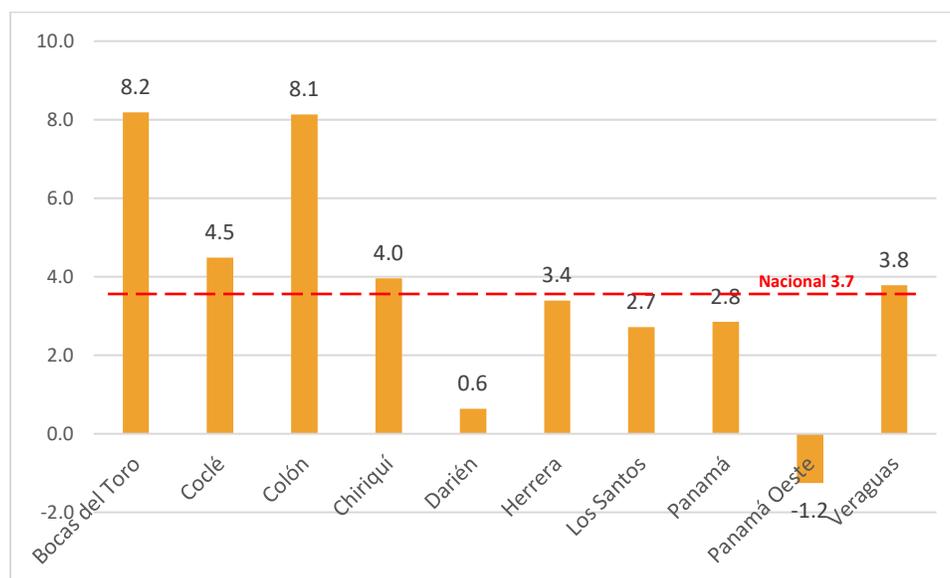


Fuente: elaboración propia con datos del INEC.

En la provincia de Panamá, las actividades que más aportaron fueron las categorías de comercio; transporte y la de inmobiliarias, empresariales y de alquiler. En la provincia de Colón el impulso lo dieron las actividades económicas de construcción, comercio y transportes. Por último, la provincia de Panamá Oeste fundamentó su actividad económica, principalmente en la construcción; el transporte; y la categoría de servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler.

En cuanto al crecimiento económico anual 2017-2018 por provincias el escenario cambia. Las provincias que más crecieron fueron; Bocas del Toro con 8.2%, Colón con 8.1% y Coclé con 4.5%. Por otro lado, decreció Panamá Oeste en 1.2% y la que menos creció fue Darién con 0.6%. Además, hay tres provincias que quedaron por debajo del crecimiento nacional (3.7%), que son Herrera (3.4%), Los Santos (2.7%) y Panamá (2.8%) como se muestra en la Gráfica 10.

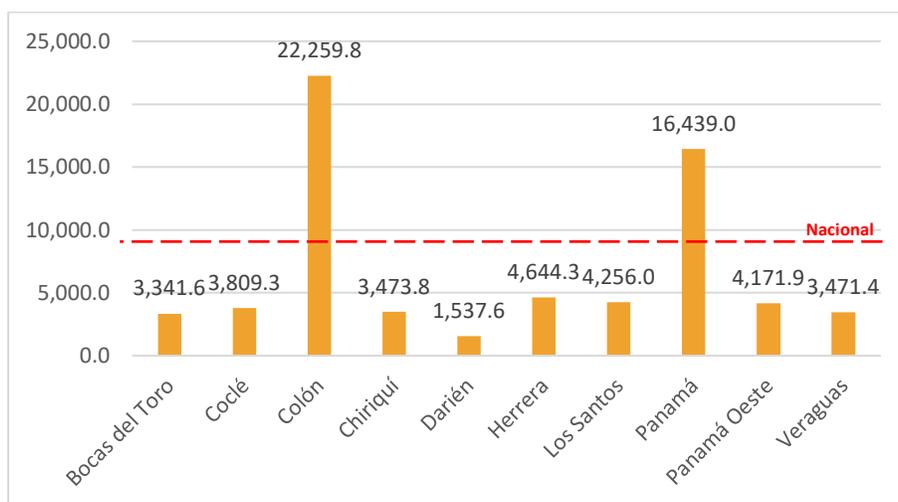
Gráfica 10. Variación porcentual del PIB según provincia. Año 2017-2018.



Fuente: elaboración propia con datos del INEC

Al ver el PIB per cápita según provincia la situación cambia también: la provincia de Colón es la que muestra el PIB per cápita más alto, seguido de Panamá y son las únicas provincias que sobrepasan la media del PIB per cápita nacional, lo que también revela la concentración del PIB en la región interoceánica (ver Gráfica 11).

Gráfica 11. PIB per cápita, según provincia (año 2018)

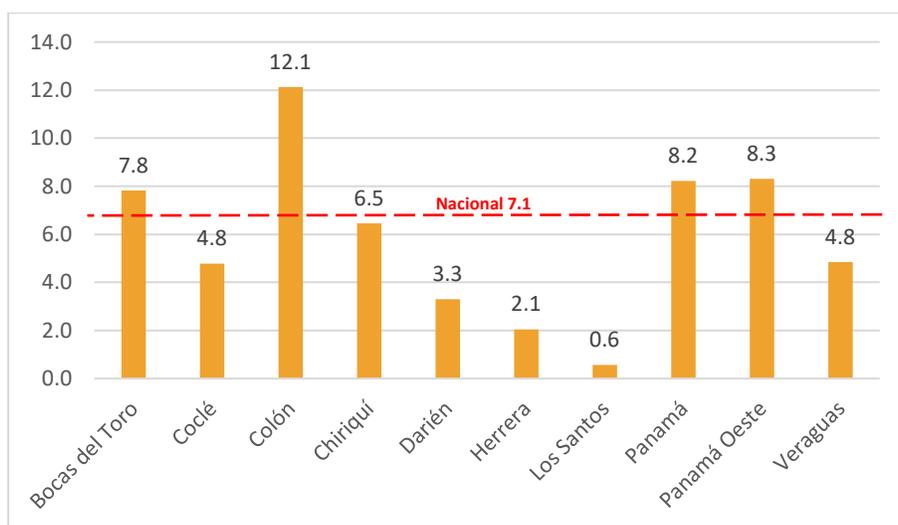


Fuente: elaboración propia con datos del INEC.

En cuanto al porcentaje de desocupación, las provincias con el porcentaje de desocupados más altas fueron: Colón con el 12.1%, Panamá Oeste con el 8.3% y Panamá con el 8.2%. Las tasas más bajas se dieron en las provincias de Los Santos con el 0.6%, Herrera con el 2.1% y Darién con el 3.3% (véase Gráfica 12).

Llama la atención la relación de las provincias que generan los mayores porcentajes en el PIB y las tasas de desocupación altas que también muestran (Colón y Panamá), lo que pudiera explicarse en una alta migración a la región interoceánica en la búsqueda de oportunidades.

Gráfica 12. Tasa de Desocupación según provincia (año 2019)

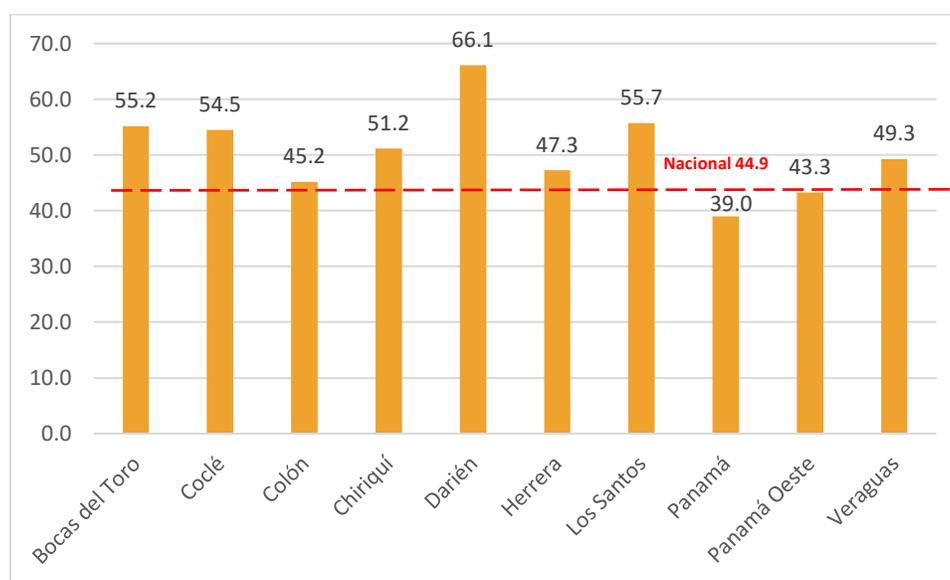


Fuente: elaboración propia con datos del INEC.

Hay que destacar que la provincia que tuvo mayor incremento en los desocupados en comparación con el año anterior fue Colón con un aumento del 3.5 puntos porcentuales (aspecto que contrasta con el nivel de ingreso per cápita de la provincia). Esto pudo suceder porque los proyectos de inversión culminaron su fase de construcción donde demandan la mayor cantidad de mano de obra y el mercado laboral no pudo absorber a las personas.

El nivel de informalidad a nivel nacional es de 44.9%. Todas las provincias, excepto Panamá que registra un 39%, sobrepasan ese valor. En otras palabras, 4 de cada 10 ocupados se encuentra con un grado de informalidad o trabajo precario. Esta condición se acentúa en la provincia de Darién donde el 66.1% de los ocupados son informales, esto se debe que es una provincia mayormente rural. Otro dato interesante lo tenemos en las provincias de Herrera y Los Santos, que cuentan con tasas de desempleos muy bajas, pero con altos niveles de informalidad dejando en evidencia la calidad del empleo no es la mejor.

Gráfica 13. Tasa de informalidad según provincia (año 2019)

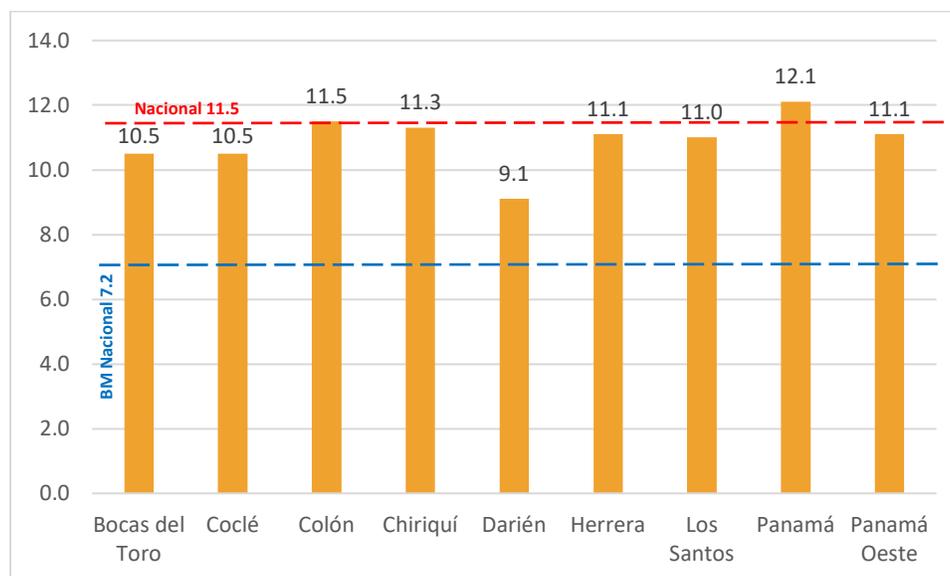


Fuente: elaboración propia con datos del INEC.

Otro aspecto importante para el desarrollo integral del país y de las provincias es la educación. Las desigualdades en el mercado laboral comienzan por la falta de formación, lo cual es clave que exista un mejoramiento en el acceso de todos los panameños a una educación y competencias profesionales de calidad por igual para que así puedan por sí mismos cubrir sus necesidades.

Se estimó que el promedio de años aprobados de la población ocupada no agrícola fue de 11.5, esto quiere decir que han cursado hasta el 11º grado de la enseñanza media. Las mujeres tuvieron el promedio de años aprobados más alto que los hombres (12.0 frente a 11.0). Al desagregarlo por provincia, la provincia de Panamá superó el promedio nacional y cuenta con más años de escolaridad promedio aprobados y la provincia de Darién con menos años (ver Gráfica 14).

Gráfica 14. Años de escolaridad promedio según provincia (año 2019)



Fuente: elaboración propia con datos del INEC.

Según el estudio de Banco Mundial sobre el Capital Humano, se indica que el promedio de escolaridad ajustado a resultados en Panamá a nivel nacional es de 7.2 años (línea punteada azul en la Gráfica 14), lo que se traduce en 4 años que no están aprovechando para mejorar el conocimiento. Lastimosamente no se cuenta con el dato calculado para las provincias, pero asumiendo ese patrón, por ejemplo, el grado de escolaridad para la provincia de Darién sería de 5 años en promedio, que básicamente representa un nivel primario y definitivamente limitaría las oportunidades laborales a esa población. Podría colegirse que la provincia de Darién presenta los niveles más altos de informalidad al tener la población menor nivel educativo. Esto se evidencia de manera agregada en el Estudio ¿Cómo afecta la informalidad a la economía de Panamá?, realizado por el CNC.

De acuerdo con un estudio realizado por el Banco Mundial “Momento decisivo: La educación superior en América Latina y el Caribe”, muestra que una buena educación incide directamente en la mejora de las perspectivas de ingreso. Para el promedio de ALC, un estudiante con título de educación superior percibirá más del doble que un estudiante con

un diploma de secundaria. De ahí la importancia de mejorar la calidad del sistema educativo y la cantidad de años aprobados de la población.

La mediana de ingreso mensual de la población ocupada que recibió un sueldo o salario mensual fue de B/.721.90, a nivel de la República. Las provincias de Darién, Bocas del Toro y Los Santos presentaron las medianas de salario más bajas B/.450.56, B/.564.01 y B/.605.60, respectivamente. Mientras que las medianas más altas se encontraron en las provincias de Panamá, Panamá Oeste y Colón, B/.768.99, B/.729.37 y B/.693.94, respectivamente.

Por otro lado, al analizar la pobreza se ha logrado avances en los últimos años a nivel nacional y provincial. Al analizar la pobreza multidimensional por provincia, se pudo encontrar un mayor detalle en la magnitud de los cambios o variaciones que se ha dado entre los años 2017 y 2018. Entre las diez, donde más se redujo el porcentaje de personas en esta condición fue en: Darién en 4.1 puntos porcentuales (pp) pasando de 40% a 35.9%, Bocas del Toro en 3.5 (pp), y Coclé en 3.3 (pp), las provincias tradicionalmente con elevados niveles de pobreza.

Los pobres multidimensionales se concentran en las siguientes provincias: 163,671 o 20.7% en la provincia de Panamá y 94,918 o 12.0% en la de Panamá Oeste, abarcando el 37%. En tanto, las regiones con las menores proporciones respecto del total país: Los Santos (3,674 o 0.5%), Herrera (6,012 o 0.8%).

Ilustración 3. Porcentaje de pobres multidimensionales, según provincias (años 2017-2018)

Provincias y comarcas indígenas	Porcentaje de pobres multidimensionales	
	2017	2018
Total.....	<u>19.1</u>	<u>19.0</u>
Provincias		
Bocas del Toro.....	44.6	41.1
Coclé.....	22.6	19.3
Colón.....	16.4	16.3
Chiriquí.....	12.4	11.9
Darién.....	40.0	35.9
Herrera.....	7.2	5.1
Los Santos.....	4.2	4.0
Panamá.....	8.6	10.2
Panamá Oeste.....	15.6	15.5
Veraguas.....	19.1	17.2

Fuente: IPM 2018

Los resultados del Índice de Progreso Social (IPS) por provincias y comarcas indígenas ofrecen un panorama desagregado tanto a nivel geográfico como en relación con las brechas de progreso social y sus distintos componentes. En ese sentido, la provincia de Panamá y Herrera alcanzaron las puntuaciones más altas de IPS con 76.20 y 75.86 puntos, respectivamente. Ambas alcanzaron un nivel alto de progreso social; destacando particularmente el caso de Herrera, que a pesar que ocupa el séptimo lugar entre las diferentes regiones del país en cuanto a la mediana de ingreso de los hogares, con B/.788.00, posee el mismo nivel de progreso social que la provincia de Panamá, la de mayor ingreso en el país con B/.1,432.00 al mes. Siete provincias, dados sus puntajes, se ubicaron en el rango de clasificación de progreso social medio alto, el cual varía entre los 65 y 75 puntos (ver Ilustración 4).

Ilustración 4. Resultados del Índice de Progreso Social de Panamá por dimensión y provincias

Provincias y comarcas indígenas	Necesidades Humanas Básicas	Fundamentos del Bienestar	Oportunidades	Índice de Progreso Social	Nivel IPS
Total	<u>78.91</u>	<u>75.17</u>	<u>63.42</u>	<u>72.19</u>	Medio Alto
Bocas del Toro	74.62	68.03	55.05	65.38	Medio Alto
Coclé	78.60	65.14	61.60	68.07	Medio Alto
Colón	73.80	76.74	59.46	69.57	Medio Alto
Chiriquí	79.53	73.57	61.33	71.06	Medio Alto
Darién	70.98	65.32	48.85	60.96	Medio bajo
Herrera	87.47	75.66	65.97	75.86	Alto
Los Santos	87.04	70.53	65.00	73.62	Medio alto
Panamá	79.44	81.34	68.47	76.20	Alto
Panamá Oeste	83.46	78.37	64.30	74.92	Medio alto
Veraguas	76.94	67.27	64.64	69.42	Medio alto
Comarca Guna Yala	55.57	46.57	43.34	48.23	Bajo
Comarca Emberá	74.04	55.34	46.50	57.54	Medio Bajo
Comarca Ngäbe Buglé..	52.04	39.40	35.11	41.60	Muy bajo

Fuente: IPS de Panamá 2018.

Al evaluar los indicadores analizados es evidente que, aunque existe crecimiento económico a nivel agregado, no es la misma realidad a nivel desagregado. De igual forma, no llega a impactar positivamente en las tasas de desempleo y de informalidad que cada vez son mayores y en diferentes proporciones por la realidad de cada provincia. Además, existen deficiencias en los temas educativos que tienen oportunidad de mejora.

La población y el desarrollo económico se concentra en las ciudades de Panamá y Colón por varias razones: el conglomerado del Canal, por el Centro Bancario Internacional y las actividades de logística, entre otros. Sin embargo, no se puede descuidar el desarrollo del

resto del país (lo que se denomina el interior), ya que juega un papel fundamental en la economía nacional y se debe complementar como un todo.

Además, al concentrarse la actividad económica prácticamente en tres provincias, las personas del resto del país, al no contar con oportunidades laborales comienzan a migrar hacia la región interoceánica, causando otros problemas como colapsos en la movilidad vial y saturaciones en el transporte público, sobrecargando los sistemas para cubrir necesidades básicas (agua, luz y saneamiento) y de salud.

Por otro lado, cada provincia refleja ventajas comparativas que podrían aprovecharse para impulsar su desarrollo a través de su mejora competitiva. Esto se puede lograr a través de herramientas y políticas públicas que respondan y se adapten oportunamente a las situaciones de cada provincia y los factores exógenos que impacten. Las principales ventajas comparativas por región:

Colón: La posición geográfica, la Zona Libre de Colón y Colón Puerto Libre; sistema portuario; distribución de combustible marino; la nueva planta de generación de energía eléctrica con gas; Home Port y los cruceros; minería.

Chiriquí: Es la principal provincia productora de alimentos (agrícolas y pecuarios); producción de café de alta calidad (Geisha); turismo de montaña, de playa y agroturismo.

Coclé: Acceso al desarrollo minero de Petaquilla; industria turística sol – playa en el Pacífico; y turismo alternativo (Antón y Penonomé) y la generación eléctrica aprovechando los vientos.

Darién: La explotación agropecuaria e incorporación de nuevas tecnología y mejoras en los rendimientos en la cría de ganado.

Herrera: Los niveles de productividad (mejorables) para la agroexportación, con nuevas tecnologías. Chitré se comienza a consolidar como un centro urbano y comercial de Azuero.

Los Santos: Desarrollo del sector minero (Cerro Quema); incremento de los niveles de tecnología para elevar la producción de maíz con valor agregado; agroexportación y leche; turismo de playa y pesca deportiva.

Veraguas: La carretera hacia el Atlántico amplía la frontera para diversificar la producción agropecuaria e introducir el turismo alternativo (Santa Fe), la incipiente producción de energía eólica, hidráulica y solar.

Teniendo una perspectiva de la situación social y económica de las provincias y conociendo algunas de las principales ventajas de cada una de ella, se hace necesario reforzar acciones de políticas públicas que busque la mayor equidad en el desarrollo y crecimiento de todas las provincias y esto se traduzca en mayor bienestar nacional.

Sección 2. Retos para el desarrollo

Cuando se habla de retos para el desarrollo se refiere a aquellas acciones desafiantes que mejorarán la calidad de vida de las personas. Es una situación a la que se enfrentan todos los países en diversos niveles y en diferentes dimensiones. El determinar con claridad esos desafíos permitirán esbozar una base conceptual que permita elaborar una estrategia como país.

El Plan Estratégico de Gobierno (2019-2024) “contiene las transformaciones urgentes que requiere el país mediante una gestión de gobierno eficiente y dinámica”¹¹ para lo cual se contemplaron aportes de la Visión 2050 (del sector privado) y la Visión de Estado Panamá 2030 (de la Concertación Nacional para el Desarrollo), entre otros.

No obstante, la evolución e incidencia de la Emergencia Nacional causada por el COVID-19 hace obligatorio realizar un alto para revisar y replantear los desafíos del país. La evaluación y análisis de los principales indicadores y la información disponible contribuyen en esta tarea.

¹¹ República de Panamá. Plan Estratégico, 1 de julio de 2019 al 30 de junio de 2024.

Principales desafíos

El estado y evolución de los principales indicadores asociados al desarrollo analizados en la Sección 1 dan cuenta de que, aunque existe crecimiento económico, el mismo no llega a impactar positivamente en la tasa de desempleo y de informalidad que cada vez son mayores. Además, existen deficiencias en los temas educativos, indicadores de salud y de energía renovable que tienen oportunidad de mejora.

La pobreza ha tenido tímidos avances y se mantiene altos niveles de desigualdad, esta última afecta directamente el desarrollo dañando las sociedades y debilitan la cohesión social, así como la confianza de la población en los gobiernos y en las instituciones. Como indica el Estudio multidimensional de Panamá (Volumen 2. Análisis detallado y recomendaciones. 2018) elaborado por la OCDE, que en el país “persisten las disparidades de ingresos” donde, aunque existe menos pobreza, la desigualdad de ingresos no ha presentado grandes cambios.

Sobre la desigualdad, es interesante lo indicado en los resultados del IDH, el cual, al ajustarse por desigualdad, refleja que Panamá pierde desarrollo. Esto es preocupante pues tal como cita el informe IDH 2019 “Si persisten y aumentan las desigualdades en el desarrollo humano no será posible hacer realidad las aspiraciones de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”. La pérdida por desigualdad del país se encuentra por encima del promedio los países con ingresos altos (clasificación donde se ubica Panamá en el IDH 2019). El porcentaje de pérdida de Panamá del 21.2% es superior a países que tienen PIB per cápita cercanos, como el caso de Costa Rica y Uruguay¹² los cuales registran pérdidas del 18.7% y el 13.0% respectivamente.

El IPS por su parte, nos muestra que aún hay mucho por hacer específicamente en las necesidades básica, un pueblo que no recibe los alimentos que le permitan nutrirse, que no alcance servicios médicos esenciales, sin servicios básicos, ni vivienda digna, poco podrá estar dispuesta a recibir conocimiento y no será productiva. El suplir estas necesidades fundamentales es vital para la población panameña.

Por otro lado, un aspecto a incluir en cuanto a retos de desarrollo es la corrupción. Panamá en el Índice Global de Competitividad (ICG4.0-2019), ocupó la posición 66 de 141 países,

¹² Países con PIB per cápita a precios actuales cercanos a Panamá.
<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD>

donde uno de los pilares menos competitivos fue el de Institucionalidad. En dicho pilar se encuentran los indicadores relacionados con la corrupción, donde se obtuvieron posiciones rezagadas (más de 110 escaños) en independencia judicial y en la eficiencia del marco jurídico en la solución de conflictos. La corrupción se ha convertido en problema de alcance mundial, el cual genera tanto costos económicos como sociales, en el que impera la falta de confianza en la institucionalidad, políticas públicas que no logran su cometido y en el que existen usos incorrectos de fondos del Estado; aspectos negativos que amplían aún más la brecha de desigualdad, pobreza y vulnerabilidad.

En resumen, luego del análisis realizado podrían resumirse en cinco los grandes retos o principales desafíos que tiene Panamá (el orden no significa prioridad):

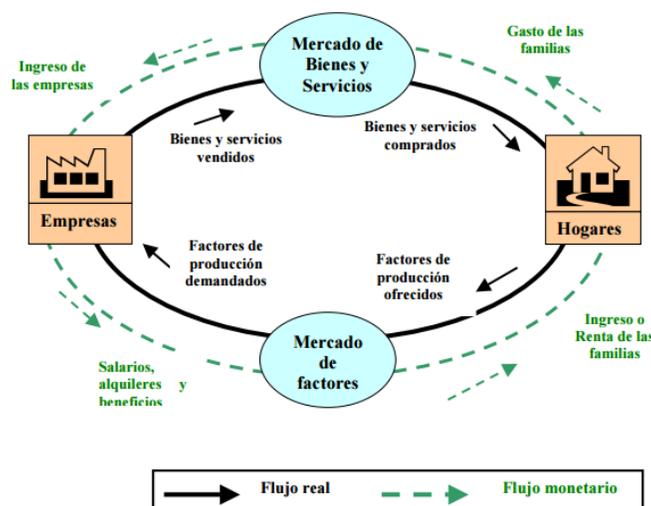
- 1) **Recuperar el crecimiento de la economía:** se requiere para generar empleo e ingresos fiscales (asociado a indicadores de empleo, informalidad, PIB)
- 2) **Lograr un desarrollo humano integral:** el capital humano no está siendo utilizado para maximizar la producción de bienes y servicios, ni disfruta de los niveles de países desarrollados porque sus condiciones lo limitan (vinculados a debilidades en educación y salud, niveles de pobreza).
- 3) **Promover la integración regional:** la desigualdad que se registra entre las distintas provincias a pesar de que geográficamente el país es reducido, hace necesario potenciar sus capacidades competitivas y hacerlas parte de la oferta país.
- 4) **Convivir en armonía con el ambiente:** el hombre es dependiente del ambiente y el actuar humano lo ha impactado negativamente; de no tomar las previsiones y acciones oportunamente, las consecuencias devastadoras serán irreversibles.
- 5) **Desarrollar una mayor institucionalidad:** la corrupción es un flagelo que puede combatirse no solo con reglas claras que existan, sino que se respeten y con una relación Estado-ciudadano basada en transparencia y agilidad, entre otras características, que permitan renovar la confianza ciudadana.

El impacto del COVID-19

Los análisis presentados con anterioridad se enmarcan en una evolución dentro de un ambiente relativamente estable, sin grandes shocks que lo afectasen. Las proyecciones hasta antes de marzo de 2020 nunca consideraron el impacto socioeconómico de una pandemia de las proporciones causadas por el COVID-19.

Si Panamá tenía retos previsibles en materia de desarrollo, la convergencia con la actual crisis afecta tanto a la oferta como a la demanda. El distanciamiento social, y las cuarentenas aplicadas han generado la suspensión, total o parcial, de las actividades productivas. Ello ha impactado el mercado laboral y por ende los ingresos, reduciéndose el consumo y con ello las ventas, impidiendo que las empresas generen más empleo y sin empleo no hay ingresos para consumir, es decir, se rompe el flujo circular de la economía¹³.

Ilustración 5. Flujo Circular de la Economía



Fuente: <http://economiafundamentos-julianahena.blogspot.com/>

Al verse interrumpido el flujo circular de la economía, se ve afectado principalmente el crecimiento económico y el empleo. Es el resultado que ocasiona la pandemia al suspenderse las actividades productivas y la movilidad de las personas para mitigar la propagación del virus.

¹³ El modelo del Flujo Circular de la Economía permite observar cómo se relacionan dos tipos de agentes: las unidades económicas de consumo (hogares o familias) con las unidades económicas de producción (empresas) en el ámbito de dos mercados: el mercado de bienes y servicios y el mercado de factores. Este modelo también relaciona las variables producción, ingreso y gasto.

Es difícil cuantificar cual será el impacto económico para Panamá en su totalidad. No obstante, se tienen proyecciones e indicadores que van dando las luces de la situación que enfrenta el país. Por ejemplo, el Índice Mensual de Actividad Económica para mayo, tuvo una caída de -40.9% con relación al mismo periodo de año anterior, reflejando una caída histórica. También se tiene que la Inversión Extranjera Directa cayó en el primer trimestre en -5.1% y todas estas variables afectan al empleo. En una publicación del CNC, se hizo un ejercicio empírico para estimar el impacto del COVID-19 en el mercado laboral, dando como resultado una tasa de desempleo alrededor del 20%¹⁴.

La pandemia irrumpe en los escenarios económico, social y político, ya de por sí complejos y en un contexto de bajo crecimiento, elevados niveles de informalidad laboral y desempleo en aumento, acentuando la desigualdad y aumentando la pobreza. El “Informe Especial Covid-19 N°5-Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones” de la CEPAL estima el número de personas en situación de pobreza y pobreza extrema, y también el incremento de la desigualdad en la distribución de los ingresos en todos los países de la región. Es importante ver estos indicadores sociales, ya que al verse afectado el crecimiento económico y por consiguiente el incremento en la desocupación, se traduce en un deterioro aun mayor de la población en condiciones de pobreza y pobreza extrema. Panamá no escapa de dicho efecto: las estimaciones para el 2019-2020 para la pobreza extrema tendrían un incremento de 2 puntos porcentuales ubicándose en 8.5% para el año 2020 y para el caso de la pobreza general tendría un incremento de 2.9 puntos porcentuales, ubicándose en 17.5% para el año 2020.

La CEPAL también proyecta que aumentará la desigualdad de ingresos en todos los países de la región. Los incrementos del coeficiente de Gini están entre el 1.1% y el 7.8%. Para Panamá, los incrementos se encuentran entre el 3.0% y el 3.9%. Esto representa un considerable retroceso respecto a los avances en la reducción de la desigualdad logrados en la década de 2000, cuando por primera vez en la historia se revirtió la tendencia de aumento de la desigualdad de ingresos y se visibilizó la importancia de disminuir la desigualdad como estrategia para superar la pobreza.

La UNICEF realizó una encuesta telefónica a hogares, donde se entrevistaron a 1000 familias representativa de la población nacional (excluyendo comarcas y Darién) realizada del 26 de mayo al 9 de junio de 2020, para obtener información sobre la situación de las familias con

¹⁴ Cad N° 400 Impacto del Covid en el Crecimiento Económico y Desempleo en Panamá y la Región AL

niños, niñas y adolescentes durante el COVID-19 en Panamá, específicamente en términos de economía, alimentación, educación a distancia, acceso a servicios de salud y conflictos familiares.

Algunos de los principales resultados son los siguientes:

- 77% de los hogares declaró perder parcial o totalmente sus ingresos a causa del COVID-19. En el nivel socioeconómico más bajo, el porcentaje aumenta a 89%.
- 1 de cada 3 hogares declaró no contar con los recursos económicos necesarios para suplir sus necesidades básicas. En el nivel socioeconómico más bajo, 1 de cada 2.
- 43% de las familias declararon haber recibido ayuda por parte de un tercero. De ese porcentaje, la mayoría recibió Panamá Solidario (bolsas de comida, vales digitales, otros).
- 47% de los hogares declara haber tenido menos alimentos de lo habitual. Esto aumenta al 68% en el nivel socioeconómico más bajo. Entre aquellos que declararon tener menos alimentos de lo habitual, en 59% indicó que afectó la cantidad y/o el tipo de comida para los niños, niñas y adolescentes.
- 5 de cada 10 recibió educación a distancia en los últimos 15 días. Esta proporción disminuye ligeramente en los hogares del nivel socioeconómico más bajo.
- La calidad de la educación varía en atención al tipo de escuela. Donde el 65% de los que utilizan plataformas virtuales con interacción de docentes y el 51% de los que usan plataformas web para descargar materiales son de escuelas privadas/particulares. Mientras el 61% de los que usan radio y/o tv y el 55% de los que reciben material por WhatsApp son de escuelas oficiales.
- 1 de cada 5 hogares declara que requirió atención médica durante la pandemia. El 81% tuvieron acceso al servicio requerido. Los retrasos se presentaron mayormente en terapias/tratamientos, cirugías, consultas médicas y controles prenatales.

UNICEF recomienda ante la situación social y económica que vive el país que se debe reforzar el ingreso del hogar focalizando en aquellas familias que tienen mayor vulnerabilidad. Además, es importante garantizar alimento a la población en especial a la niñez.

En lo relacionado a la educación a distancia, es importante seguir ofreciendo métodos y herramientas que faciliten este tipo de educación, mejorando a la vez el alcanzar a la población en zonas apartadas que tienen poca conectividad.

Para mejorar las falencias de retrasos en atención médica, consideran que se debe comunicar a las familias que acudan a las instalaciones de salud para ser atendidas, en especial para los servicios de vacunación, controles pre y post natales, entre otros.

A nivel macroeconómico se prevé un decrecimiento de la economía que, según diversas proyecciones, rondará el 20%. El Gobierno ya ha tomado medidas para aumentar el límite del déficit fiscal para el 2020 y tiene una perspectiva de recuperación para el año 2021 que en estos momentos también comparte el FMI.

Como se aprecia, el COVID-19 no solo ha revelado falencias estructurales sino presenta nuevos desafíos en materia educativa, económica y de salud que deben ser resueltos a través de políticas públicas efectivas y con el uso de efectivo de los fondos públicos. La transparencia, el monitoreo y seguimiento a todas las acciones que se implementan para atender la situación de Emergencia Nacional provocada por el COVID-19, son relevantes para trabajar en el desarrollo del país.

Aunque hay noticias positivas en cuanto al control del COVID-19 a través de vacunas que ya están en sus últimas fases de prueba, la sociedad tendrá que aprender a convivir con este por lo menos en el horizonte inmediato.

Sección 3. Ruta conceptual para una estrategia de desarrollo post COVID-19

Retomar la senda del desarrollo, luego de la adversidad, requerirá de tiempo y grandes esfuerzos para ordenar la economía y el tejido social y de una colaboración de los sectores público y privado.

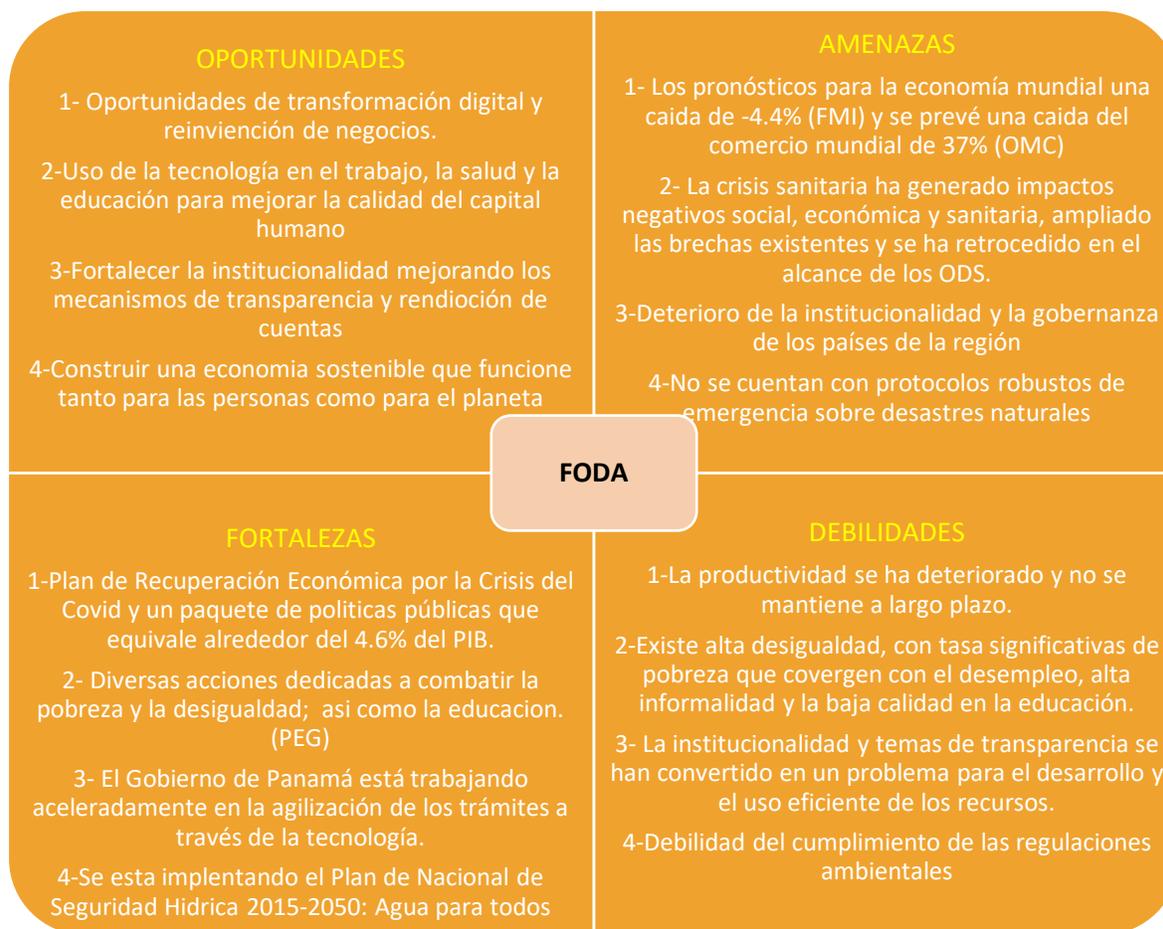
Los nuevos paradigmas dados por las innovaciones tecnológicas y la creatividad empresarial y de emprendedores deben ir de la mano con los cambios estructurales que requiere el país.

Para definir las posibles rutas que permitan contar con un punto de partida para la revisión de la estrategia país, se utilizó la herramienta de inteligencia competitiva denominada FODA, en función de los principales desafíos del país:

- ✓ Mantener el crecimiento de la economía
- ✓ Lograr un desarrollo humano integral
- ✓ Promover la integración regional
- ✓ Convivir en armonía con el ambiente
- ✓ Desarrollar una mayor institucionalidad

Análisis

El análisis de Fortaleza, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA), mide los factores externos e internos que inciden en el desarrollo del país. En el examen que a continuación se presenta, se identificaron no solo los elementos del FODA, sino sus relaciones e impactos entre las cuatro áreas.



Luego de identificar el FODA, se procedió a relacionar las cuatro variables para determinar los efectos de cada uno de ellos, clasificando su impacto en alto, moderado, y bajo.

RELACIONES DEL FODA	DETALLE
F-O	<ul style="list-style-type: none"> • El apoyo del gobierno (planes de reactivación) permitirá la transformación digital y la reinversión de negocio los que se traduce en un impulso al sector productivo del país. Impacto Alto • Las acciones del PEG podrán ser implementadas a través del uso de las tecnologías ya que acercara al ciudadano con el Estado (ESTER, TELESALUD). Impacto Alto • La modernización del Estado apoyará el fortalecimiento de la institucionalidad con tecnología y datos abiertos. Impacto Alto • La implementación del plan de seguridad hídrica es un avance importante en la construcción de una economía sostenible. Impacto Alto
D-A	<ul style="list-style-type: none"> • La recuperación económica necesita de la mejora en la productividad y puede hacerse a través de la mejora del capital humano y la innovación. Impacto Alto • Las brechas que se han abierto a raíz de la crisis sanitaria incrementan aún más las desigualdades en el país. Impacto Alto • La debilitación de la institucionalidad y de la gobernanza será más profunda en instituciones afectadas por la corrupción. Impacto Alto • Regulaciones con bajo cumplimiento aunado a protocolos inexistentes para atención de desastre es contraproducente para la conservación del medio ambiente. Impacto Alto
D-O	<ul style="list-style-type: none"> • Una deteriorada productividad pondría en peligro el aprovechamiento de la transformación tecnológica. Impacto Alto • Las desigualdades en ingreso, desempleo, pobreza y baja calidad educativa son limitadas por la falta de conocimiento en el uso de tecnología y la falta acceso a ella. Impacto Alto • En transparencia y rendición de cuenta es aún deficiente en la institucionalidad y debe ser fortalecido. Impacto Alto • El débil cumplimiento de normas ambientales se convierte en un obstáculo para convertirse en una economía sostenible. Impacto Moderado
F-A	<ul style="list-style-type: none"> • Panamá cuenta con planes enfocados a la reactivación y recuperación económica, y al desarrollo sostenible del país. Impacto Alto • El PEG ante la crisis sanitaria actual requiere revisarse y actualizarse para responder a las necesidades de la población. Impacto Alto • El buscar agilizar los trámites de forma tecnológica ayuda al frenar el menoscabo de la institucionalidad pues quita la discrecionalidad del funcionario y los ciudadanos reciben un trato más justo y transparente. Impacto Alto • Es importante contar con protocolos de emergencias, el país adolece de ellos. Impacto Moderado

Base Conceptual

La palabra estrategia deriva del latín *strategía*, que a su vez procede de dos términos griegos: *stratos* (“ejército”) y *agein* (“conductor”, “guía”). Por lo tanto, el significado primario de estrategia es el arte de dirigir las operaciones militares, o en otra acepción, la serie de acciones muy meditadas para un fin determinado. Se requiere una estrategia para afrontar con éxito las situaciones presentes y futuras; y toma mayor relevancia cuando se trata de diseñar una ruta para el desarrollo.

De acuerdo con Michael Porter “La estrategia define la elección de los sectores en los que va a competir la empresa y la forma en que va a entrar en ellos; la estrategia competitiva consiste en ser

diferente”. Tratando de establecer nuevas bases de acción que permitan en un futuro establecer estrategias específicas para hacer frente los desafíos del desarrollo, se tomaron los resultados del análisis FODA y sus respectivos impactos.



Algunas líneas de acción

Ha sido plenamente establecido por las autoridades que el accionar ante el Estado de Emergencia está orientado en dos áreas: lo sanitario, por las obvias implicaciones para el sistema de salud y la salud de los ciudadanos; y lo económico, por las consecuencias de la pandemia en las actividades productivas a lo largo de todo el país. En ese sentido, podemos vincular los desafíos en estas áreas pero, adicionando un componente de sostenibilidad:

Ilustración 6. Desafíos en el marco de áreas de atención



Mantener el crecimiento de la economía

- Atraer IED en áreas de oportunidad (comercio electrónico, agricultura –procesamiento-, TIC, suministros médicos y salud y cuidado personal) para impulsar una mayor diversificación de la economía y activar otros motores de crecimiento.
- Robustecer el marco jurídico (reglas de juego claras y que se cumplan) para permitir la atracción de inversión y un entorno de negocio estable.
- Políticas dirigidas a mejorar la productividad, promover la innovación y la competitividad en los principales sectores de la economía panameña para restaurar el crecimiento económico y generación de empleos.
- Estimular la inversión local para el establecimiento y crecimiento de empresas de alta productividad.
- Definir y establecer una política de transformación productiva, basada en criterios tecnocráticos y abordando fallas de mercado; y no en la captura política y búsqueda de rentas temporales.
- Impulsar economía exportadora (considerando que el comercio girará alrededor del Pacífico [15 países: China, Singapur, Corea del Sur y otros, a través del Asociación Económica Integral Regional (RCEP) de la región Asia-Pacífico]).
- Revisar normativa asociada al empleo para adecuarla a las nuevas formas de trabajo.
- Realizar un diagnóstico de la productividad sectorial a fin de poder proponer políticas tendientes a incrementar su competitividad

- Las políticas asociadas al emprendimiento deben estructurarse como fuente de crecimiento y no como refugio del desempleo.

Lograr un desarrollo humano integral

- Fortalecer el talento humano para una economía basada en la innovación.
- Desplegar una recapacitación masiva del RH enfocado en el uso de las TIC.
- Fortalecer la capacitación técnica ofrecida a través de INADEH e ITSE.
- Incrementar los niveles de formalización en la economía (trabajo digno, seguridad social, pensiones).
- Contribuir a que la sociedad (individuos, empresas y gobierno) puedan adaptarse y aprovechar los cambios tecnológicos que se están dando globalmente, aumentando su productividad y eficiencia, y, por ende, sus ingresos y el bienestar común.
- Modernización y actualización de la educación de todos los niveles, incluyendo la formación formativa y técnica.

Promover la integración regional

- Apoyar más efectivamente la actividad agropecuaria en el interior del país (i.e. dar atención al Plan Maestro del Agro).
- Incentivar el desarrollo de clústeres o programas de cadenas de valor en puntos a nivel subnacional (el interior) para potencializar sus ventajas y oportunidades y desestimular la migración hacia la región interoceánica.
- Dotar de infraestructura (vial, portuaria, sanitaria, eléctrica y telecomunicaciones) al interior del país creando las condiciones para poder integrarlo.
- Integración productiva de zonas y poblaciones marginales, promoviendo la generación de empleo e ingreso de colectivos tradicionalmente excluidos y con dificultades de integración en la economía comercial.
- Fomentar la diversificación de la producción: ampliando y/o introduciendo productos no tradicionales con potencial de exportación, atendiendo a las potencialidades de las provincias.
- Mejorar la productividad de todo el interior del país, particularmente en la agroindustria.

Convivir en armonía con el ambiente

- Establecer incentivos para la reforestación a lo largo del territorio nacional.
- Aumentar la oferta de energía renovable, a través de incentivos que promuevan la utilización de estos.
- Ejecutar el plan de modernización de la Política Nacional de Cambio Climático 2050 y el desarrollo del Proyecto de la Ley Marco sobre Cambio Climático.
- Fortalecer la institucionalidad del Instituto de Acueductos y Alcantarillados Nacionales (modernización, facturación, cobro de morosidad, y demás aspectos de gestión).
- Mejorar la recolección de los desechos y su adecuada disposición.
- Promover más enfáticamente la cultura del reciclaje a nivel nacional.
- Analizar la eficiencia de los servicios de recolección brindados al Estado.

Desarrollar una mayor institucionalidad

- Hacer instituciones más inclusivas, con participación de los ciudadanos quienes aporten al sistema sus talentos y habilidades; que promueven la actividad económica, la productividad y el bienestar.
- Buscar mecanismos de acceso transparentes y meritocráticos en la selección de los funcionarios públicos. Esto garantiza la independencia en el ejercicio de los cargos y mayor eficiencia en la gestión del Estado.
- Ampliar el acceso a la información y de gobierno abierto lo cual podrá mejorar los procesos de fiscalización a lo interno del Estado, así como la rendición de cuentas hacia la ciudadanía.
- Aplicar reglas ex ante que limiten las atribuciones de los funcionarios, y controles ex post que fiscalicen esas decisiones y acciones una vez que han sido ejecutadas.
- Promover el uso de la tecnología para la simplificación y digitalización de trámites, lo que ayudará a cerrar desigualdades de poder entre ciudadanos y funcionarios.
- Brindar a los funcionarios de categorías medias y bajas del Estado la capacitación requerida para su fortalecimiento de cara a fortalecer el Servicio Civil y las habilidades de gestión en el sector público.

Bibliografía

- Alexander, Héctor. 2014. Más allá de la Región Interoceánica: un análisis regional para la formulación de políticas públicas. Centro Nacional de Competitividad.
- Astudillo, J., Garcimartín, C. 2019. BIDeconomics Panamá: Desafíos para consolidar su desarrollo. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de: https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/BIDeconomics_Panam%C3%A1_Desaf%C3%ADos_para_consolidar_su_desarrollo_es_es.pdf
- Banco Interamericano de Desarrollo, 2014. ¿Cómo repensar el desarrollo productivo?: políticas e instituciones sólidas para la transformación económica. Ed. Gustavo Crespi, Eduardo Fernández-Arias, Ernesto Stein.
- Banco Interamericano de Desarrollo, 2020. ALC Post COVID-19, retos y oportunidades.
- Banco Interamericano de Desarrollo, 2019. La Desigualdad de Panamá: su carácter territorial y el papel de las inversiones públicas. Recuperado de: https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La_desigualdad_de_Panam%C3%A1_su_car%C3%A1cter_territorial_y_el_papel_de_las_inversiones_p%C3%BAblicas.pdf
- Banco Mundial. 2017. Momento decisivo: La educación superior en América Latina y el Caribe. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/26489/211014ovSP.pdf?sequence=5&isAllowed=y>
- CAF Banco de desarrollo de América Latina. 2013. Reporte Economía y Desarrollo 2013: Emprendimientos en América Latina: desde la subsistencia hacia la transformación productiva.
- CAF Banco de desarrollo de América Latina. 2018. Reporte Economía y Desarrollo: Instituciones para la productividad: hacia un mejor entorno empresarial
- CAF Banco de desarrollo de América Latina. 2019. Reporte de Economía y Desarrollo (RED).
- Centro Nacional de Competitividad. 2019. ¿Cómo afecta la informalidad a la economía de Panamá? Recuperado de: <https://cncpanama.org/cnc/index.php/147-como-afecta-la-informalidad-a-la-economia-de-panama>
- Centro Nacional de Competitividad. 2020. Competitividad al Día (CAD) N° 400 Impacto del Covid en el Crecimiento Económico y Desempleo en Panamá y la Región AL. Recuperado de: <https://cncpanama.org/cnc/index.php/infografias/category/124-economia-general?download=2461:competitividad-al-dia-no-400-impacto-del-covid-en-el-crecimiento-economico-y-desempleo-en-panama-y-la-region-al>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. 2020. Informe Especial Covid-19 N°5- Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas

proyecciones. Recuperado de:

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471_es.pdf

De la Cruz, R., Manzano O. y Loterszpil M. 2020. Cómo acelerar el crecimiento económico y fortalecer la clase media: América Latina. Banco Interamericano de Desarrollo.

Global Federation of Competitiveness Councils, 2013. Talent-Driven Innovation. Best Practices in Competitiveness Strategy.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censo. Estadísticas del Trabajo-Encuesta Continua de Hogares: Estadísticas del Trabajo: Encuesta de Mercado Laboral.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censo. Estadísticas del Trabajo-Encuesta Continua de Hogares: Situación de la Población Ocupada.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censo. Cuentas Nacionales.

Koehler-Geib, Friederike (Fritzi), et al. 2015. Panama: Locking in Success. Systematic Country Diagnosis. Washington, DC: World Bank.

Ministerio de Economía y Finanzas. 2018. Índice de Pobreza Multidimensional de Panamá. Recuperado de: <http://www.gabinetesocial.gob.pa/wp-content/uploads/2019/12/MED-DAES-Informe-del-%C3%8Dndice-de-Pobreza-Multidimensional-de-Panam%C3%A1-2018.pdf>

Ministerio de Economía y Finanzas. 2019. Índice de Progreso Social de Panamá, con enfoque de género. Recuperado de: <https://www.incae.edu/sites/default/files/informe-del-indice-de-progreso-social-con-enfoque-de-genero-junio-de-2019.pdf>

Naciones Unidas. Página web. Recuperado de: <https://www.un.org/es/sections/what-we-do/promote-sustainable-development/>

OCDE. 2020. Panorama de la Salud: Latinoamérica y el Caribe. Recuperado de: <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/0c46f305-es/index.html?itemId=/content/component/0c46f305-es> ; <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/2b388fe2-es/index.html?itemId=/content/component/2b388fe2-es> ; <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/bcb4ab39-es/index.html?itemId=/content/component/bcb4ab39-es> ; <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/d3f20263-es/index.html?itemId=/content/component/d3f20263-es> ; <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/90c41a05-es/index.html?itemId=/content/component/90c41a05-es>

OCDE. Estudio Multidimensional de Panamá Volumen 1: Evaluación inicial. Recuperado de: https://www.oecd.org/development/mdcr/countries/panama/Cap1_MDCPanama_Mensajes%20principales_SP-web.pdf

OCDE. Estudio multidimensional de Panamá Volumen 2. Análisis detallado y recomendaciones. Recuperado de: <http://www.cecomro.com/wp-content/uploads/2018/07/Mensajes-principales-MDCR-Panam%C3%A1-Fase-2-Version-Baja-TResolucion-2.pdf>

Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. 2018. Hacia la Salud Universal de Panamá. Recuperado de:

https://www.paho.org/pan/index.php?option=com_docman&view=download&alias=413-ampliando-el-acceso-a-servicios-de-salud-integrales-de-calidad-centrados-en-las-personas-para-el-vih-y-tb-en-panama-2018&category_slug=publications&Itemid=224#:~:text=De%20acuerdo%20con%20las%20estimaciones,m%C3%A1s%20altas%20de%20Am%C3%A9rica%20Latina.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2018. Índices e indicadores de desarrollo humano.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2019. Informe sobre Desarrollo Humano 2019 Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI. Panamá. Recuperado de:

http://hdr.undp.org/sites/all/themes/hdr_theme/country-notes/es/PAN.pdf

Radio Panamá. Febrero 2020. Panamá con resultados positivos en temas ambientales. Recuperado de: <https://www.radiopanama.com.pa/noticias/actualidad/panama-con-resultados-positivos-en-temas-ambientales/20200205/nota/4012558.aspx>

UNICEF. 2020. Situación de Familias con Niños, Niñas y Adolescentes durante el COVID-19 en Panamá. Recuperado de:

<https://www.unicef.org/panama/media/2601/file/Encuesta%20de%20Hogares.pdf>